

KALAKOÏKOÏ XXVIII

REVISTA PARA EL ESTUDIO, DEFENSA, PROTECCIÓN
Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO, ARTÍSTICO
Y CULTURAL DE CALAHORRA Y SU ENTORNO

2023



AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA

La asociación AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA no se identifica con la opinión
de los autores en uso del ejercicio de su libertad individual.

Kalakorikos (Calahorra)

Kalakorikos: revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno. – N. 1 (1996)–. – Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, [1996]–. – v.; 24 cm.

Anual

ISSN 1137-0572

94(460.21 Calahorra)

1. Calahorra–Historia I. Amigos de la Historia de Calahorra, ed.

KALAKORIKOS tiene una periodicidad anual y es asequible por intercambio de publicaciones análogas, por suscripción en periodos anuales o, por compra de cada uno de sus volúmenes por separado.

Toda la correspondencia relacionada con intercambio, suscripción o adquisición debe dirigirse a:

AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA

APARTADO DE CORREOS 97

26500 CALAHORRA (LA RIOJA)

TELF. 941 14 65 20 – 941 13 45 37

www.amigosdelahistoria.es

amigosdelahistoriadecalahorra@gmail.com

Precio por volumen: 18 €

Kalakorikos se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades del CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriz d'Informació per a l'Avaluació de Revistes); REGESTA IMPERII (Base de datos Internacional del ámbito de la historia).

Kalakorikos, gracias al convenio firmado con la Universidad de La Rioja, volcará en Internet, a través del repositorio de DIALNET, los artículos de forma íntegra, cuatro meses después de su publicación. Antes solo se dispondrá del resumen.

© Amigos de la Historia de Calahorra

ISSN 1137-0572

D.L. LR 553-1996

© Imagen de cubierta: Gigantes y cabezudos de Logroño llegando a la plaza del Raso, años 40 (Archivo Municipal de Calahorra. Fondo Fotográfico Bella).



Los textos publicados en esta revista están, si no se indica lo contrario, protegidos por la Licencia de Reconocimiento-No-Comercial-Sin Obras Derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor, el nombre de esta publicación y su ISSN, *Kalakorikos* (ISSN: 1137-0052). No los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada. La propiedad intelectual de los textos y las imágenes corresponde a sus respectivos autores.

Sumario

El distrito de Calahorra en el proceso hacia la creación de una provincia riojana (1801-1822)

The district of Calahorra in the process towards the creation of a Rioja province (1801-1822)

Francisco Javier Díez Morrás 9

Una versión contrarreformista de la leyenda de Santiago: el conjunto iconográfico de la cabecera de la parroquia de Santiago el Real de Calahorra

A counter-reformist version of the legend of Santiago: the iconographic set of the head of the parish church of Santiago el Real in Calahorra

Ana Jesús Mateos Gil 29

Roma en Tierras Altas de Soria: vínculos con el valle del Ebro y *Calagurris*

Rome in Tierras Altas de Soria: links with the Ebro valley and *Calagurris*

Eduardo Alfaro Peña 63

Más sobre *Calagorri* y los *Calagorritani*

Once again on *Calagorri* and the *Calagorritani*

Marc Mayer i Olivé 85

Dos novedades onomásticas en un grafito sobre *sigillata* hispánica procedente de la cloaca de *Calagurris* (Calahorra, La Rioja)

Two new names' attestations in Hispania from a graffito on hispanic *sigillata* from the sewer of *Calagurris* (Calahorra, La Rioja)

Javier Andreu Pintado – Javier Munilla Antoñanzas 91

Resumen de la conferencia de Giulia Baratta y Marc Mayer Olivé sobre la cerámica de *Gaius Valerius Verdullus*

Summary of the conference by Giulia Baratta and Marc Mayer Olivé on the ceramics of *Gaius Valerius Verdullus*

José Luis García de Aguinaga García 103

El Archivo Municipal de Calahorra entre 1940-1970: la creación del archivo, la aparición del cargo de archivero y los trabajos de organización de Pedro Gutiérrez

The Municipal Archive of Calahorra between 1940-1970: the creation of the archive, the appearance of the position of archivist and document organization of Pedro Gutiérrez

Javier Torralbo Gallego 121

Pedro Gutiérrez Achútegui, ‘Gloria de Calahorra’

Pedro Gutiérrez Achútegui, ‘Calahorra’s Glory’

José Joaquín Catalán Carbonell 155

El proyecto patriótico del padre Lucas en *Historia de Calahorra y sus Glorias*

The patriotic project of father Lucas in *History of Calahorra and its Glories*

David Sota Herreros 171

Tensiones y oportunidades a la sombra de la guerra. Actas concejiles de Calahorra del año 1523

Tensions and opportunities in the shadow of war.

Council Acts in the year 1523

Tomás Sáenz de Haro 197

Cambios en Calahorra en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna

Changes in Calahorra in the transition from the Middle Ages to the Modern Age

Pedro Pérez Carazo 233

Gigantes y cabezudos en Calahorra durante la posguerra (1939-1949)

Giants and big-heads in Calahorra during post-war period (1939-1949)

Marcos Herreros Jiménez 269

Vías pecuarias en Calahorra (La Rioja)

Livestock trails in Calahorra (La Rioja)

José Luis Cinca Martínez 301

La Escuela Apostólica de los Misioneros del Espíritu Santo en Calahorra y el arquitecto Miguel Fisac

The Apostolic School of the Missionaries of the Holy Spirit in Calahorra and the architect Miguel Fisac

José Miguel León Pablo 337

“Su Majestad, próxima estación: Calahorra”. Amadeo I, Alfonso XII y los calagurritanos en el marco de las visitas reales a Baldomero Espartero (1871-1875)

“Your Majesty, next station: Calahorra’. Amadeo I, Alfonso XII, and the people from Calahorra in the framework of the royal visits to Baldomero Espartero (1871-1875)”

Alberto Cañas de Pablos 351

La judería de Calahorra: recorrido histórico y urbanismo

The Jewish quarter of Calahorra: historical evolution and urbanism

Lidia Gómez Escobar 357

Gigantes y cabezudos en Calahorra durante la posguerra (1939-1949)

Giants and big-heads in Calahorra during post-war period (1939-1949)

Marcos Herreros Jiménez*

Resumen

Continuando con la historia de la tradición de los gigantes y cabezudos en Calahorra desde el siglo XX, llegamos a la posguerra. En un momento de depresión y crisis social y económica, destruida la anterior comparsa al finalizar el conflicto, el Ayuntamiento tratará en múltiples ocasiones de adquirir una nueva para la ciudad. Pero la crisis afecta tanto al Consistorio como a los fabricantes y proveedores, y no será hasta 1950 cuando se complete un conjunto de figuras de propiedad municipal. A lo largo de esos años, el Ayuntamiento de Logroño cederá su comparsa durante las fiestas. Para realizar este artículo, se ha trabajado principalmente con documentos de archivo, hemerotecas y testimonios. El objeto del mismo es recopilar la historia de estas figuras y resaltar su carácter histórico y cultural como parte del folclore.

Palabras clave: gigantes, cabezudos, comparsa, fiestas, Calahorra (La Rioja).

Abstract

Continuing with giants and big-heads tradition's history in Calahorra since the 20th century, we come to the post-war period. At a time of depression and social and economic crisis, the previous troupe having been destroyed at the end of the conflict, the City Council will make many attempts to acquire a new one for the city. But the crisis affects both the consistory and the manufacturers and suppliers, and it will not be until 1950 when a municipally owned set of figures is completed. Throughout those years, the Logroño City Council will lend its troupe during the festivals. To carry out this article, mainly archive documents, newspaper libraries and testimonies have been studied. Its purpose is to compile the history of these figures and highlight their historical and cultural character as part of folklore.

Key words: giants, big-heads, troupe, festivals, Calahorra (La Rioja).

* Asociación Cultural Comparsa Joven de Gigantes de Calahorra, Amigos de la Historia de Calahorra.
E-mail: marcosherrerosjimenez@gmail.com

Introducción

La primera aparición documentada en Calahorra de estas tradicionales figuras antropomorfas de varios metros de altura y proporciones desmesuradas la encontramos con la visita del papa Adriano VI a la Catedral de Santa María, el 22 de marzo de 1522. El pontífice electo fue recibido “con mucha solmenydad con trompetas, chirimías y atambores y ocho gigantes y Sant Cristoval muy desformes de grandes y en una dança de niños echos ginetes e otras invenciones”.¹

Acompañados musicalmente por los ministriles, la comparsa, traída desde Arnedo, se componía de ocho figuras que, siguiendo la moda en la época, descubierta recientemente América, podrían representar las cuatro partes conocidas del mundo, una por pareja; Europa, Asia, África y América. Siguiendo el espíritu de la Contrarreforma y la gran importancia que se otorgó a procesiones como la del Corpus por su papel simbólico, los gigantes encarnaban con frecuencia a reyes de las diferentes razas o partes del mundo rindiendo pleitesía al santísimo, reconociendo al catolicismo como religión única y verdadera.² Su figuración en número de ocho, que podríamos dividir en cuatro parejas, hace propicio considerar esta hipótesis.

Además de estas ocho figuras, se completa la descripción del conjunto con un san Cristóbal, que con bastante seguridad sería también un gigante. Aunque en la actualidad no estemos demasiado habituados a ello, la representación de personajes bíblicos y santos en forma de gigante era algo habitual en el

momento. Con una población en su mayoría analfabeta, las representaciones en pintura y escultura eran el principal medio de divulgación, enseñanza y adoctrinamiento para la población, siendo un gigante, en el caso de san Cristóbal, el medio más adecuado. La tradición católica nos habla de san Cristóbal como un gigante cananeo que vivió en Licia en el siglo III, ayudando a los viajeros a atravesar un gran río llevándoles sobre el hombro. Fue bautizado como Cristóbal, del griego *Christóforos* (portador de Cristo), por el Niño Jesús, tras ayudarlo a cruzar. Sorprendido por su peso, Jesús le explicó que no sólo había portado a un niño, sino también todos los pecados del mundo. Después de este hecho milagroso, el Niño le ordenó que partiese a predicar a Samoa y Licia y se desvaneció. Este santo fue retirado del martirologio romano en 1969 por el papa Pablo VI, debido a su inverosimilitud y ausencia de reliquias y relatos contemporáneos, pero se mantuvo el derecho a su representación iconográfica y veneración por razones históricas.³

La representación de san Cristóbal como gigante no es un hecho aislado. Se tiene documentado el desfile de uno, con el niño Jesús sobre el hombro, en el Corpus de Valencia en el año 1449; en ese mismo siglo, otro en la Catedral de Santa María del Mar de Barcelona; y, en 1543, uno en el Corpus de Guadalajara, entre otros. Es por este hecho, el de ser uno de los primeros gigantes en aparecer, que muchos consideran al santo patrón, no sólo de los conductores, sino también de los portadores de gigantes.⁴ En la actualidad también existen representaciones de personajes bíblicos como los tetramorfos de la comparsa Perrinche de Tudela, san Cosme y san Damián en su parroquia del Prat de Llobregat o san Veremundo en Villatuerta, entre otros.

1. ORTÍZ, B. *Itinerarium Adriani Sexti ab Hispania*. Citado por SÁENZ DE HARO, T. La ciudad que recibió al papa Adriano VI. Actas concejiles de Calahorra del año 1522, p. 41.

2. SÁNCHEZ MOLTÓ, M. V. Los gigantes y el bestiario festivo del Corpus, patrimonio inmaterial de la Humanidad, p. 131-132.

3. *Ibidem.*, p. 122.

4. *Ibidem.*, p. 127-128.

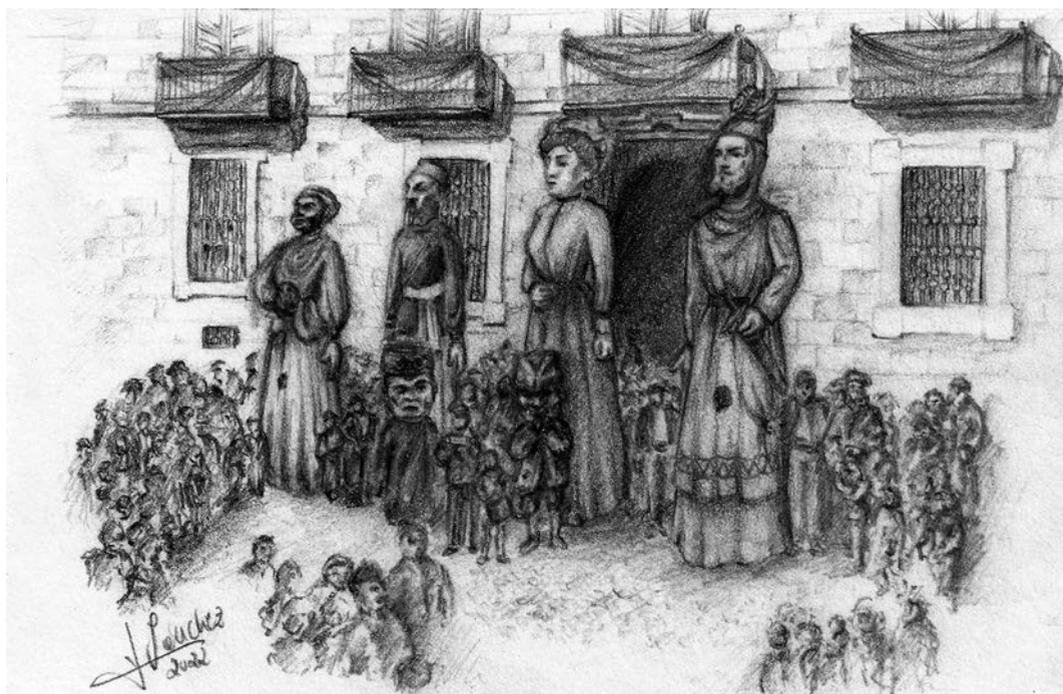


Figura 1. Recreación imaginada de la comparsa de Bartolomé Domingo con sus trajes originales. (Dibujo: Javier Sánchez Salcedo).

No queda claro en la descripción si se trataba de gigantones de cartón piedra u otros materiales, similares a los que conocemos, o si, por el contrario, hablamos de hombres altos o que andaban sobre zancos. De cualquier modo, ésta es la primera referencia hallada hasta el momento a la presencia de gigantes en nuestra ciudad, y habremos de esperar hasta el siglo XX para encontrar la siguiente comparsa documentada.

1. Destrucción de la anterior comparsa. De 1901 a la Guerra Civil

En 1901, Calahorra estrena una nueva comparsa integrada por cuatro gigantes y dos cabezudos, construidos en los talleres del Hospicio Provincial de Zaragoza por el maestro pintor y constructor de gigantes Bartolomé Domingo. Los gigantes pudieron representar

las cuatro partes del mundo, y los cabezudos eran el verrugón y el alguacillo o boticario. Con el paso de los años, diferentes personas se fueron encargando de la comparsa, desde Gervasio San Miguel a Román Barco⁵; las figuras se fueron reparando y renovándose sus vestiduras, pasando por manos como las de Ángela López o Julio Fernández Espinosa; diferentes músicos hicieron sonar las gaitas y el “cataplán”⁶, como Marcos Garrido o Marceliano Losantos; y gozaron de gran acogida y cariño entre jóvenes y mayores.

La comparsa fue testigo y partícipe de los cambios sociales y políticos de la ciudad y la nación, sufriendo también sus consecuencias. Todo apunta, de hecho, a que su uso en celebraciones de exaltación política fue lo que

5. *La Rioja*, 13 de septiembre de 1929, p. 5.

6. *La Rioja*, 11 de septiembre de 1925, p. 3.

condujo a su destrucción. La misma comparsa que el 19 de marzo de 1902 paseó por las calles celebrando el ascenso al Ministerio de Hacienda del liberal Tirso Rodríguez, sobrino de Sagasta, lo hizo el 17 de mayo de 1927 para conmemorar el XXV aniversario de la coronación del rey Alfonso XII⁷ y, durante la II República, cada 14 de abril bailó por las calles en celebración del aniversario de su proclamación. Además, durante este periodo, su uso como símbolo político fue continuo, como se nos describe en esta crónica de las fiestas de 1931: “Los gigantes y cabezudos, por cierto aquéllos, luciendo una gran banda tricolor, hicieron su salida triunfal, recorriendo las calles de la ciudad, acompañados de los dulzaineros de Estella y de esta localidad y la banda municipal de música”.⁸

En julio de 1936 estalla la Guerra Civil, y cuando el bando golpista se impone y comienzan a celebrarse los primeros festejos, ya no queda rastro de la comparsa. El relato popular nos habla de su destrucción al final de la guerra sin mayor concreción, pero, tras analizar las fuentes y sopesar las posibles hipótesis, cabe sugerir que fueran una víctima más de la represión franquista.

El alcalde Antonio Martín escribe en julio de 1939 que “los gigantes y cabezudos que poseía el Ayuntamiento han desaparecido por completo ya que quedaron destrozados en la última salida que hicieron”.⁹ En uno de los ripios festivos del programa de las fiestas de 1943, firmado por Manene, se dice que “Y ya no hay gigantes, / ya no hay *cabezotas*, / porque los quemaron / un día de gloria”. Y en el programa de las “Fiestas de la «Victoria» organizadas por la ciudad de Calahorra” en abril de 1939, encontramos que éstas co-



Figura 2. Programa comercial de las fiestas de 1935, dibujo de Bella. (Fotografía: A. Pérez).

mienzan el Sábado de Gloria, celebrándose una “Manifestación Popular con Antorchas, acompañada por la Banda Municipal y presidida por las Autoridades”. Así pues, uniendo todas las piezas, no es aventurado defender la hipótesis de que fuesen condenados a la pira por su significación política en los años de la República. Sin duda, un aciago final.¹⁰

1.1. La quema a través de los ojos de un niño

José Antonio Sáenz Yanguas (14/02/1931), más conocido como Antonio “Chilindres”, tenía ocho años en el momento de la quema. Su padre, José Sáenz Yanguas, fue el encargado de la brigada municipal, cargo que después

7. *La Rioja*, 19 de mayo de 1927, p. 5.

8. *La Rioja*, 1 de septiembre de 1931, p. 6.

9. Archivo Municipal de Calahorra (en adelante AMC). *Expedientes anuales de festejos, 1939-1942*, sig. 1576/18.

10. Para un estudio completo de esta comparsa, véase HERREROS JIMÉNEZ, M. Gigantes y cabezudos en Calahorra desde principios del siglo XX. Comparsa de 1901.

ocuparía él, trabajando en el Ayuntamiento desde los 14 años. Ambos se sucedieron, también, como encargados de la comparsa.

En el trozo del Raso a la calle Coliceo, había un balcón arriba (de la Casa Consistorial) y ahí ponían la radio todas las noches para dar el parte de guerra. Y salíamos con sillas a sentarnos allí, yo con mi madre porque era pequeño.

El día en que terminó la guerra, los sacaron al medio del raso (los gigantes), en ese trozo de la calle Coliceo. Ahí estaban los cuatro y ahí los quemaron, y ya está. Los quemaron porque llevaban el banderín republicano; la bandera de la República. Porque, claro, antes estaba la República y los gigantes estaban vestidos con banderas de la República, y entonces los sacaron y los quemaron.

Del Raso, se los llevaron a la cárcel, a San Francisco. Al juzgado viejo, que allí había unos almacenes, y después de quemarlos se los llevaron allí. Y cuando se quitó el matadero de la estación de autobuses, nos fuimos a vivir a las naves que había allá.¹¹ Y bajaron esos, los bajaron allí (los gigantes). Bajaron todo lo que había allí en el juzgado viejo, en la cárcel. Y nosotros, pues jugando con eso. Y bajaron, me acuerdo, un volante grande, grande, de pergaminos escritos en latín. Y mis primos y yo hacíamos zambombas con los pergaminos. Y lo quemamos todo, todo, todo.

Y el gigante negro, lo tuve yo en casa más tiempo que la virgen. El gigante negro ese fue lo único que quedó. Y con ese hemos jugado todos los amigos míos y yo. Nos lo poníamos como cabezudo, porque lo habían cortado por la mitad. Con ese y con el chino. El chino estaba un poco más regular; los demás no.

Con el tiempo, ya estorbaban y los quemarían allí los de la brigada de obras, los quitarían o lo que sería.¹²

El relato de la quema viene a corroborar mi hipótesis, aunque como algo aparentemente más espontáneo, que ocurriría en la noche del 1 de abril de 1939 como celebración eufórica del último parte de guerra, “la guerra ha terminado”, firmado por Franco. Además, Antonio comparte el recuerdo de un antiguo portador de aquellos gigantes:

Y oí que había un señor, antes, el señor Macero, que yo lo conocí, pero aquél era mucho embustero; que también los debió de bailar muy bien, muy bien, antes de la guerra, a los otros. El Sr. Macero, le decían. Ese los bailó muy bien, muy bien. Siempre contaba cosas cuando íbamos con los gigantes, salía a vernos, ya el hombre mayor, y ese debió de estar muchos años bailando. Pero me contaba cada anécdota, que yo me descojonaba de risa, que le había pasado a él o a ellos.

Una de ellas, subieron a Bergasa con los gigantes, que el Ayuntamiento o lo que sería se los dejó. Y los subieron en carro o en camión hasta Tudelilla. Pero de Tudelilla a Bergasa no había camino, y entonces tuvieron que subirlos andando, montados. Y a lo lejos, dice que venía un matrimonio con un carro. Y uno al otro le dice: “¡Me cago en ...!, llama al del carro. Llama al del carro para que nos eche una mano”. Pero los del carro, cuando vieron a los gigantes –no habían visto en su vida un gigante–, pues el marido le dice a la mujer: “¡Me cago en ...!, mira qué hombres vienen por allá, mira qué hombres vienen por allá. ¡Me cago en la ...!, qué grandes. Corre, dale al macho, corre”. Y ellos, venga a llamarles a los hom-

11. El antiguo matadero estaba situado en la actual estación de autobuses. El nuevo, situado en el Silo, se comenzó a construir en el 37 y se inauguró en el 42. Al ser los encargados de la brigada, vivían allí.

12. Testimonio de José Antonio Sáenz Yanguas recogido por el autor el 22 de agosto de 2023. Gracias al técnico del Archivo Municipal de Calahorra Adrián Rodríguez Madorrán por ponerme en contacto con el testigo.

bres. “Que nos llaman, que nos llaman. Que no, corre, corre”, le decía la mujer. Y éstos: “¡Me cago en ...!, que no nos hacen caso”, y uno de ellos saca la mano por la mirilla para hacerle señas, y el marido le dice “¡Me cago en ...!, mira que chorra saca”.

Nos contaba anécdotas de esas, que no sé si serían verdad o serían mentira, pero me las contaba aquel hombre, que vivía en el Raso, en el pasadizo de la Plaza de Abastos. Y a mí, como sabía que iba con los gigantes, pues me contaba cosas de lo que les había ocurrido.¹³

Anécdotas graciosas y desenfadadas que nos acercan a la realidad humana detrás del trasiego alegre de las comparsas de gigantes y cabezudos.

2. Los festejos como oasis de distensión en la dura posguerra

Antes de analizar la presencia de gigantes y cabezudos en la ciudad de Calahorra durante la posguerra, hemos de situarnos primero en su contexto socioeconómico y político.

En La Rioja no hubo guerra; el bando sublevado se hizo con el control de la región el 22 de julio de 1936, aplacando con facilidad una simbólica resistencia republicana. En Calahorra, fueron asesinados víctima de la represión unos 220 vecinos, y murieron en el frente del llamado ejército nacional 98 calagurritanos, lo que supone que la ciudad perdió el 2,65% de una población de 12.004 habitantes en 1930¹⁴. Las instituciones fueron prontamente depuradas y reestructuradas por los sublevados y la represión se ejerció con extrema violencia y contundencia, doblegando a la población mediante el terror y el miedo.

La industria calagurritana se vio favorecida por el conflicto, con el aumento de la demanda de comida en conserva para el abastecimiento del frente. En los primeros meses del conflicto, los regidores del nuevo Ayuntamiento se afanaron en planificar la modernización de la ciudad, construyéndose múltiples infraestructuras públicas y viviendas de protección en los primeros años de la posguerra, e incluso durante el conflicto. Estas medidas, orientadas a ofrecer trabajo para tratar de reducir el acuciante paro, no consiguieron cumplir plenamente sus objetivos. El esplendor industrial y de obras públicas contrasta con la miseria de la mayoría social, que contaba tanto desgracias personales como miseria económica.

El crecimiento demográfico se estancó, aumentando tímidamente gracias al éxodo rural. El falso esplendor económico del que se presumía durante el conflicto pronto tornó en retroceso y penuria, como consecuencia de la autarquía económica adoptada por el Régimen. La escasez de divisas obligó a imponer cupos a la importación de materias primas, propiciando la entrada en crisis de la industria. Pronto la población se sumió en la miseria, el hambre y la escasez, familiarizándose con las cartillas de racionamiento. La renta media se redujo a niveles del siglo XIX, la economía era cada vez más frágil y el nivel de paro era insostenible. Para tratar de solventar este problema, el Ayuntamiento mantuvo la estrategia de promover obras públicas. En los primeros años de la posguerra, la subsistencia ni siquiera estaba garantizada.¹⁵

En este contexto, los festejos eran un medio para evadir al pueblo de los problemas de la dura vida de la posguerra. Los programas de festejos se suplían con actividades de

13. *Ibidem*.

14. AGUIRRE GONZÁLEZ, J. V. Calahorra entre libros: de *Aquí nunca pasó nada* a *Al fin de la batalla y muerto el combatiente*, o la cuadratura del círculo, p. 27-35.

15. SAN FELIPE ADÁN, M. A.; CAÑAS DÍEZ, S y RODRÍGUEZ MADORRÁN, A. Edad contemporánea, p.384-397.

ocio y entretenimiento de bajo coste y amplia popularidad, como eran las carreras en sacos, a pie, de cintas, de bicicletas, en burros o con cántaros en la cabeza, los concursos de feos o el salto de pellejos. La Banda Municipal de Música ejecutaba dianas durante las primeras horas del día, ofrecía conciertos y verbenas, y participaba en las procesiones y desfiles. Pero, sin lugar a dudas, uno de los actos con mayor acogida, y que no podía faltar en la programación, eran los festejos taurinos. La “fiesta nacional”, además de gozar de una amplia acogida y ser un espectáculo relativamente barato, tenía un fuerte valor simbólico-político de exaltación patriótica. Y dentro de la estructura político-social del Estado nacionalcatólico, no podían faltar los actos religiosos, como misas y procesiones, dentro del programa oficial de todo festejo organizado por el municipio, sumándose también desfiles de exaltación militar, sobre todo en los primeros años de la dictadura.¹⁶

De igual forma, los gigantes y cabezudos constituían un entretenimiento vistoso y barato para niños y también mayores; el pago de jornales a sus portadores suponía una cuantía mínima, y aún más reducida si los encargados de conducir las figuras eran trabajadores del Ayuntamiento. Así pues, en Logroño los gigantes desfilarán por el Corpus, San Mateo, San Bernabé y toda ocasión festiva que los requiera. Pero el problema de Calahorra era que la comparsa que poseía desde hacía casi ocho lustros había quedado reducida a cenizas. Y esto nos lleva al objeto de estudio del presente artículo, los gigantes y cabezudos en Calahorra durante la posguerra, unos años en los que el Ayuntamiento se afanó en hacerse con una comparsa propia, cosa que no conseguiría hasta 1950.

3. Gigantes y cabezudos en Calahorra durante la posguerra

Como ya se ha mencionado anteriormente, en los programas de los festejos celebrados en abril, julio y agosto del 39, no hay mención alguna a los gigantes y cabezudos. De igual forma ocurre en 1940 y 1941, años en los que tampoco se les cita ni en los programas oficiales, ni en los libros de actas ni en las crónicas.

3.1. 1941, primer intento de compra

En los expedientes de festejos de 1941 encontramos la correspondencia de las primeras diligencias tomadas por alcaldía para la compra de una comparsa para las fiestas de agosto de ese mismo año. Así, el 2 de julio de 1941, se envían dos cartas, dirigidas al zaragozano Buenaventura Canudo, dueño de unos almacenes de papelería y objetos de escritorio en la calle Méndez Núñez, 17, y al barcelonés Delfín Homs, regente de la tienda y fábrica de artículos festivos, como gigantes y cabezudos o fuegos artificiales, El Ingenio, en la calle Raurich, 6. La casa fundada por Buenaventura Canudo en 1901 ofrecía también juguetes y artículos para carnaval y festejos. Por su parte, la conocida tienda El Ingenio fue fundada en 1885 por el sastre Bernet Escaler i Ullastre, y no será hasta su fallecimiento en 1924 que el negocio se traspase a Delfí Homs i Furnell. Inicialmente, estuvo dedicada a la venta de maniqués, aumentándose la oferta con piezas como gigantes y cabezudos, modelados por el hijo mayor, Lambert Escaler i Milá, reconocido escultor modernista; y con pirotecnia, elaborada por el hijo menor, Benet.

La carta enviada a ambos por el alcalde decía así:

Muy Sr. mío:

Teniendo acordado el Excmo. Ayuntamiento de mi Presidencia la adquisición de

16. AMC. *Expedientes anuales de festejos, 1939-1942.*, sig. 1576/18.

un grupo de gigantes y cabezudos, para ser inaugurada su actuación en las próximas fiestas de Agosto, espero tenga la bondad de hacerme un estudio propuesta a base de una colección de cuatro gigantes y dos cabezudos y otra en la que figuren seis cabezudos y el mismo número de gigantes, a ser posible vestidos a la altura corriente y con diseños o fotograbados si puede facilitarlos, para que en vista de su propuesta y costo, acordar lo que proceda respecto a su adquisición.

En espera de su pronta contestación dado el poco espacio de tiempo que disponemos hasta las Ferias y Fiestas, queda de Vd. Atto. s.s.
q.e.s.m.¹⁷

Como vemos, se busca replicar la composición de una comparsa de cuatro gigantes y dos cabezudos o, en su caso, ampliarla con cuatro cabezudos más –como finalmente se lograría en 1950–. Desde Zaragoza, Joaquín Canudo responde sintiendo “no poderos proporcionarles los gigantes y cabezudos que les interesan y tampoco puedo indicarles quien podría fabricarlos, pues no creo que se dedique nadie en esta a fabricar ese género”. Aun así, apunta “Madrid o Barcelona y quizás Valencia, es donde sería mas facil encontrarlos o bien que se los fabricaran”.¹⁸ Delfín Homs, por su parte, responde, adjuntando a su carta unos recortes de su catálogo con los precios anotados a mano:

Muy distinguidos Sres.:

He recibido su atenta en fecha del 2 del corriente mes, la cual me piden el precio de gigantes y cabezudos.

Tengo el gusto de mandarles los precios, de dicha marquencia de momento dispongo de dos parejas de gigantes, hay una pareja que la peluca es de cartón, con esqueleto

y vestidos, valen 3000 pesetas, de altura hacen 3,60 metros son muy bonitos creo que les gustarán, de cabezudos dispongo de la cantidad que ustedes quieren y los hay de 150 pesetas cada uno y también tengo de 125 pesetas cada uno, y otros de 100 pesetas cada uno, todos son muy bien decorados.

Del segundo grupo que me piden el precio como que tienen que ser diferentes tengo que hacer el modelo les aumentarán un 5 por ciento de los anteriores, este segundo grupo necesito para hacerlos un mes contando del día del encargo.

Los embalajes valen 150 pesetas y van a cargo del comprador.

Las condiciones de venta son el pago por giro postal o telegráfico o cheque por al gún Banco que está inscrito en el margen de la presente, pero lo más practico sería que si tuviesen alguna persona de su confianza en este de Barcelona que se hiciera cargo de todo este trabajo para cerrar los tratos y el mismo tiempo podría ver su terminación y lo haríamos todo a gusto de ustedes.

El mismo tiempo tengo el gusto de mandar un dibujo de una pareja de gigantes los otros son por el istilo no tengo dibujo porque son reciénmente hecho y no he tenido tiempo de fotografíarlos y por este motivo no le puedo mandar pero también son muy bonitos.

Los embalajes de los cabezudos valen 20 cada cabezudo.

Les ruego a Vds. que me digan en la fecha que los tienen que hacer salir para las fiestas de patrón o patrona para tenerlos concluidos por dicha fiesta.

Esperando sus gratas órdenes y convenido que quedarán satisfechos de mi trabajo ofrece su afmo. atto. S. S.

q. e. s. m.¹⁹

17. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1939-1942, sig. 1576/18.

18. Ídem.

19. Ídem.

20. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1939-1942, sig. 1576/18.



Figura 3. Membrete de las cartas de El Ingenio.²⁰

Vemos, pues, como el presupuesto de Del-fin Homs oscilaría entre las 7.000 y 8.000 pesetas aproximadamente, debiendo pagarse al momento del encargo y sugiriendo se realicen los trámites de forma presencial para agilizarlos y mejorar la atención. Además, el dueño de El Ingenio parece haber entendido que el Ayuntamiento deseaba adquirir los dos conjuntos, es decir, ocho gigantes y ocho cabezudos. Son unos precios muy elevados, pero comprensibles teniendo en cuenta la situación económica y la escasez de materias primas, además de la calidad del trabajo de dicha tienda. Es más, en ese mismo año se hace imposible la edición de un número suficiente de programas oficiales de las fiestas “por disposición ministerial dada la escasez de papel”.²¹ Pese a ser consciente de estas circunstancias, el alcalde Antonio Martín responde:

Muy Sr. mío:

Acusamos recibo de su atenta de 4 del actual y con referencia a la misma debo participarle que reunida la Comisión de Ferias y Fiestas de mi presidencia para tratar sobre la adquisición de la colección de gigantes y cabezudos, debemos participarle que los precios que nos propone son verdaderamente exagerados pues poseemos un catalogo de esa su casa y conocemos precios de cotización recientes y nos extraña sobre manera que nos coticie usted la pareja de gigantes en 3.000 y 3.300 pesetas con peluca.

Usted comprenderá que es una cifra elevada pues la adquisición de cuatro gigantes habrían de importarnos unas siete mil y pico pesetas sin contar el precio de los cabezudos y por si se tratara de una equivocación de ustedes, me permito manifestarle vean si es posible reducir considerablemente los precios que nos cotizan, pues de otra forma y en atención a las consignaciones del Presupuesto Ordinario de fiestas nos veremos obligados a dejar de adquirirlos cosa que lamentaríamos grandemente, salvo que rebajando dichas cantidades contrataremos el pagar a ustedes la mitad con cargo a este año y el resto mediante crédito reconocido

21. AMC. *Libros de actas*, 22 de agosto de 1941, p. 197, sig. 150/1.

en el próximo año de 1.942, pero siempre además que dichos precios sean reducidos bastante de la cifra marcada.

En espera de su grata contestación quedo de Vd. affmo. s.s.
q.e.s.m.²²

El alcalde se muestra molesto por el aumento del precio, esgrimando que no se corresponde con el indicado en un catálogo, seguramente anterior a la guerra. Así pues, exige en tono de súplica una reducción considerable en el precio, imponiendo además el pago fraccionado para poder cargar la mitad del importe al presupuesto del año siguiente. De otra forma, el consistorio no podrá permitirse la compra. Ante la pertinaz posición del munícipe calagurritano, Homs responde:

Muy distinguidos Sres.:

He recibido su atenta del 8 del corriente. Referente a la suya, respeto a la anterior mía, extraño que lo encuentren un poco caro mi presupuesto, es por las dificultades que hay para obtener las telas y adornos jornaes y maderas, o sea todas las primeras materias.

Creo que alguien de Vds. son fabricantes de algún género, y no ignoran las dificultades que atravesamos para las materias primas, para su fabricación.

Referente el pago sabrán que cuando voy a compras tengo que pagar el contado y por este motivo también tiene que ser lo mismo.

Siempre a las órdenes de ustedes, manden cuanto gusten a su affmo. s. s., q. e. s. m.²³

Delfí ofrece unas explicaciones razonables a sus precios y condiciones, que todo empresario en aquella época habría de comprender y tomar como unas exigencias lógicas. Pero

no hemos de olvidar que la crisis de la posguerra también afecta a las arcas públicas. Podríamos decir que se juntan el hambre y las ganas de comer. De este modo, no encontramos más correspondencia con El Ingenio, por lo que se desestima su oferta. Pero no acaba aquí el primer intento de compra. El 23 de julio se envía desde Valencia otra propuesta de contrato:

En la ciudad de Valencia, a veintitres de julio de mil novecientos cuarenta y uno, por una parte, MANUEL GIMENEZ COTANDA, de profesión artista, vecino de esta ciudad, domiciliado en la misma, calle Sanchis Bergón numero siete, segundo, y por otra el Ilmo. Ayuntamiento de Calahorra,

CONVIENEN

PRIMERO.- El citado señor Gimenez Cotanda se compromete a la ejecución de cuatro gigantes y dos cabezudos consistentes los primeros en una pareja de rey y reina y otra de moro y mora y los dos cabezudos consistentes en una pareja de aragoneses con arreglo a los diseños adjuntos. Los gigantes tendrán la altura de cuatro metros y los cabezudos la altura normal sobre los hombros de un hombre más la cabeza de normal cabezudo.

SEGUNDO.- Los gigantes irán vestidos ricamente de telas de tapicería para que el ropaje tenga la caída regia, peso y vistosidad máximas. Unos y otros con sus correspondientes armazones y pintados al aceite. Los cabezudos llevarán traje completo, y los gigantes estarán contruidos en forma que podrán ser partidos en dos mitades para su más fácil transporte y custodia.

El precio de las seis piezas todo comprendido y libre de todo gasto para la Corporación municipal de Calahorra será el de pesetas CATORCE MIL DOSCIENTAS y el artista se compromete por dicho precio a poner dichas figuras al pie del camión o vagón ferrocarril que haya de trasportarlo, siendo de cuenta de la Corporación municipal los gastos que el transporte origine.

22. AMC. *Expedientes anuales de festejos, 1939-1942*, sig. 1576/18.

23. Ídem.



Figura 4. Diseños de cuatro gigantes y un “enano” remitidos por Manuel Giménez Cotanda.²⁴

La forma de cobro de dicho montante será la siguiente: la mitad al firmar la aceptación de este contrato la Corporación municipal de Calahorra y el resto a la recepción del encargo completamente terminado.

Y para que conste se extiende por duplicado este contrato a un solo efecto, firmando como testigo don Tomás Martín Cativiela en cuya representación por parte de la Corporación se ha hecho el encargo.²⁵

Y así, por duplicado y firmado por Giménez Cotanda y por Cativiela, se remite la propuesta de contrato, acompañada de cinco bellos diseños a lápiz, plumilla y acuarela de los cuatro gigantes y un “enano”. Manuel Giménez Cotanda fue un prestigioso artista fallero nacido en 1900, padre del también reconocido maestro fallero Manuel Giménez Monfort.

El diseño de los 2 enanos parece un personaje tipo, no correspondiéndose con la pareja de aragoneses indicada en el proyecto. Los gigantes, como es común en el estilo de construcción fallero, llevarían los brazos flexionados, reposando a la altura de cadera y pecho. Son unos bocetos que muestran con gran detalle la oferta del autor.

La propuesta, de singular belleza y con seguridad de consistencia y calidad, duplicaba el presupuesto presentado por El Ingenio, ya denegado por considerarlo excesivo. Así pues, la respuesta del alcalde Antonio Martín no se hizo esperar, enviando el 28 de julio la siguiente comunicación:

Estudiado detalladamente el proyecto y presupuesto enviado por Vd. y el artista D. Manuel Jimenez Cotanda sobre confección de cuatro gigantes y dos cabezudos, la Comisión de Ferias y Fiestas de mi Presidencia, encuentra el precio de 14.200'00 pes. excesivo con relación a la disponibilidad de la consignación crediticia destinada a tal fin en el Presupuesto Ordinario de Gastos lamentando esta Presidencia que por la indi-

24. AMC. *Expedientes anuales de festejos, 1939-1942*, sig. 1576/18.

25. Ídem.

cada circunstancia, no pueda admitirse su propuesta (cual hubiera sido nuestro gusto) en atención a la asiduidad y diligencia é interés puesto por Vd. en este asunto por lo que en nombre del Ayuntamiento doy a Vd. las mas expresivas gracias.

Dios guarde a Vd. muchos años²⁶

Al contrario que en la correspondencia anterior, el Sr. Martín Pérez no ofrece una respuesta vehemente respecto al presupuesto, sino que agradece a su enlace en Valencia la labor llevada a cabo a efecto de la compra. Y ahora sí, ahí concluye el primer intento de compra incoado por el Ayuntamiento.

3.2. Imposibilidad de compra. Cesión de los gigantes de Logroño durante las fiestas

Ante la imposibilidad de dotar a la ciudad de una comparsa propia por insuficiencia presupuestaria para su adquisición, el Consistorio opta por solicitar la cesión de sus gigantes y cabezudos a la ciudad de Logroño. Esta costumbre de solicitar la cesión a la capital, que ya habían venido realizando otras poblaciones como Haro²⁷ o Nájera²⁸ con anterioridad a la guerra, se hizo aún más habitual tras el conflicto.

En 1941, tras los intentos fallidos de compra, los gigantes no figuran ni en el programa, ni en las crónicas, ni en los libros de actas. Sí lo hacen en 1942, dando cuenta el alcalde al pleno de las gestiones realizadas de su homólogo logroñés para la cesión de los gigantes y cabezudos para las fiestas, acordándose “dar gracias al expresado Sr. Alcalde por esta atención”.²⁹



Figura 5. Gigantes de Logroño desfilando por las calles de Calahorra a principios de los 40.³⁰

En la correspondencia mantenida entre ambos, el regidor calagurritano explica que se han visto “imposibilitados de adquirir la colección de Gigantes y Cabezudos habida cuenta de que nos piden mas de 16.000 Ptas. para lo que carecemos de consignación en partida presupuestaria”. Así pues, le pide “te agradeceríamos muy muchos tengáis la bondad de facilitarnos el uso de ellos”, pues los habían prestado también a Alfaro para sus fiestas, del 15 al 18 de agosto. El alcalde se comprometía a recogerlos en dicha ciudad “y devolverlos en perfecto estado ya que hasta S. Mateo no habriais de necesitarlos vosotros”. El alcalde logroñés, Julio Pernas, responde autorizando a la recogida de los gigantes “para evitar viajes innecesarios, exigiendo al recibirlos su perfecto estado de limpieza y conservación o advirtiendo de sus desperfectos en caso contrario”. Pese a ello, advierte: “Habíamos dispuesto no prestarlos más escarmentados por lo que nos ocurrió el año pasado que tuvimos que gastar más de dos mil pesetas en su arreglo, pero tanto el camarada Navajas³¹ como tú nos merecéis tal confianza, que huelga hablar de impedimentos”.³²

26. Ídem.

27. Archivo Municipal de Logroño (en adelante AML). *Libro de actas de la Comisión Permanente*, 18 de julio de 1927, p. 196v.

28. *La Rioja*, 10 de septiembre de 1933, p. 8.

29. AMC. *Libros de actas*, 14 de agosto de 1942, p.78, sig. 150/2.

30. AMC. Fondo Fotográfico Bella (en adelante FFB).

31. Manuel Navajas Llorente, alcalde de Alfaro durante veinte años, entre 1936 y 1956.

32. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1939-1942, sig. 1576/18.

Así pues, en el programa oficial figurarán los gigantes y cabezudos el día 30 al mediodía junto a los “famosos dulzaineros navarros” y la Banda Municipal, para anunciar el comienzo de las fiestas. También lo harán el día 1 a las diez, recorriendo las calles junto a los dulzaineros. La crónica de *Nueva Rioja* anuncia también su salida el día 2 a la misma hora.³³ No se menciona su participación en las vísperas y la procesión, actos tradicionalmente precedidos por la comparsa, si bien es cierto que lo hicieron, pese a que en el programa no se describa el cortejo procesional. En la crónica del primer día de las fiestas se dice: “Los Gigantes y Cabezudos son forasteros y así constituyen doble novedad. Los peques se sumaron a la comitiva y la gozaron muy de veras”.³⁴ Esta doble novedad hace referencia, por un lado, como se explica en la nota, a que la comparsa es venida de Logroño, y, por otro, al hecho de que es la primera vez desde la Guerra Civil que unos gigantes desfilan por la ciudad.

En el programa de las fiestas de 1943, de nuevo, ausencia absoluta de gigantes, únicamente mencionados en la coplilla referida en el capítulo 1 del presente artículo. Tampoco son mencionados en crónicas ni en actas. En el 44 tampoco aparecen en el programa ni en las actas, pero sí que figuran en las crónicas periodísticas, al comienzo de las fiestas: “el paso de las bandas municipal y dulzaineros de Navarra acompañando a las comparsas de gigantes y cabezudos que han venido expreso de la capital”.³⁵ En el 45, de nuevo, vuelven a ser irrastreables en ninguna fuente. En 1946, ocurrirá lo mismo que dos años atrás, su participación no queda registrada en el programa, en el que únicamente se habla de “diversiones” o “esparcimientos de sabor

local”, ni en las actas, pero sí que es referida por la crónica, figurando de nuevo al inicio de las fiestas “la comparsa de gigantes y cabezudos, que acompañados de la banda municipal recorren las calles, da animado aspecto a la población”.³⁶



Figura 6. Gigantes y cabezudos de Logroño llegando a la plaza del Raso.³⁷

3.2.1. La llegada de los gigantes de Logroño en el recuerdo de un joven portador

En aquella época, Antonio “Chilindres” ya había comenzado a llevar cabezudos bajo la tutela de su padre.

Los dos primeros cabezudos que se llevaron, llevé uno yo y otro lo llevó un tal Luciano Adán, alias “el Chuchán”, que le decían. Las primeras perras que me dieron del jardín, 50 pesetas por todas las fiestas. De cabezudo. Los otros, los gigantes, cobraban más, creo que era el doble. Pero a nosotros, 50 pesetas por todas las fiestas. Y nos pagaban el último día, ahí arriba (intervención municipal), subías y te lo daban.

Los cabezudos eran de cartón muy malo y, en la barbilla, les poníamos un espara-

33. *Nueva Rioja*, 16 de agosto de 1942, p. 3.

34. *Nueva Rioja*, 1 de septiembre de 1942, p. 4.

35. *Nueva Rioja*, 31 de agosto de 1944, p. 4.

36. *Nueva Rioja*, 31 de agosto de 1946, p. 7.

37. AMC, FFB.

drapo, porque cuando sudabas, el cartón se abría.³⁸

Y recuerda con bastante detalle cómo fue la primera llegada de los gigantes de Logroño a la ciudad de los mártires:

Eran los gigantes de Logroño y los subimos de Rincón, que se los dejaron a Rincón, y el alcalde subió a Logroño y ya dijeron que los moveríamos aquí. Y los subieron en el tren. Y ya, del tren, se subieron aquí (actual edificio del ayuntamiento), que era un taller mecánico de la Ford.³⁹ Se entraba por la carretera de Logroño, y se salía por la de Murillo.

Se dejaron aquí, que estaba vacío; las dos puertas cerradas y nada más. Y aquí se dejaron el año 42, y cayó una pedregada aquella tarde, que se iban a suprimir las fiestas, porque se quedó Calahorra arrasado de la pedregada que cayó aquél día. Y ya, al año siguiente, ya subimos a Logroño a por ellos, con el camión.⁴⁰

Si bien es cierto que fue desde Alfaro desde donde se trajo la comparsa en 1942, el resto de la información es muy enriquecedora.

3.3. 1947. Segundo intento de compra

A finales de marzo de 1947, en el pleno, “a propuesta del Sr. Alcalde, se acuerda que por la Comisión de Festejos, se estudie la adquisición de gigantes y cabezudos, para las Próximas Fiestas”.⁴¹ A tal fin, el 16 de mayo “se acuerda nombrar una Comisión que es-

tudie la adquisición” de una nueva comparsa, integrada por los concejales Lino Madorrán, Víctor León y Víctor Solano.⁴²

Pero lo cierto es que los trámites para la compra ya habían comenzado el 21 de febrero, cuando se envía a la Industrial Bolsera S.A. de Barcelona, sita en la calle Xuclá, 15 de la misma, una carta rogando “tengan a bien remitirnos diseños o dibujos, precios y condiciones de cinco o seis gigantes y dos cabezudos”. La Industrial Bolsera, con fábrica en San Feliu de Guixols comercializaba todo tipo de artículos para fiestas, Carnaval, “baratijas y juguetes tipo económico”, “artículos de ruido”, “de broma y engaño”, belenes... Pero anunciaba como gran especialidad la elaboración de Gigantes y Cabezudos. En el catálogo remitido por la empresa, ofertan gigantes “con cabello de relieve”, “comprendiendo busto de 75 cm de altura, brazos y manos (sin vestir)”, “preparados convenientemente para montar sobre caballetes” y “también pueden servirse con cuerpo hasta la cadera”. Busto, brazos y manos sin vestir cotizaban un total de 862,50 ptas. los de la primera pareja (sin coronas), y 1136,20 los de la segunda (con coronas). El cuerpo aumentaba ese precio en 248,75 ptas. En el caso de los cabezudos, según su tamaño, de entre 50 y 85 cm de altura, su precio oscilaba entre las 60 y las 170 ptas.⁴³ El catálogo de esta tienda se correspondía por entero con el de El Ingenio, anteriormente mencionado, pues el autor de las figuras, Lamberto Escaler, proveía desde su taller de Escultura Decorativa en la calle Vallfogona, 21, de Barcelona, a estas dos tiendas y a otras como Casa Paqueta.

38. Testimonio de José Antonio Sáenz Yanguas recogido por el autor el 22 de agosto de 2023.

39. El solar del actual ayuntamiento se adquiere en 1938 a su propietario, D. Felipe Ezquerro Cordón. Las obras de construcción comienzan en 1942 y concluyen en 1944, inaugurándose un año después. (AMC. *Libros de actas*, 17 de agosto de 1938, sig. 149/5; SAN FELIPE ADÁN, M. A.; CAÑAS DÍEZ, S y RODRÍGUEZ MADORRÁN, A. *Op. cit.* p. 397).

40. Testimonio. *Op. cit.*

41. AMC. *Libros de actas*, 28 de marzo de 1947, p.115v, sig. 150/4.

42. AMC. *Libros de actas*, 16 de mayo de 1947, p.126v, sig. 150/4.

43. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1947, sig. 1576/23.



Figura 7. Portada del catálogo remitido al Consistorio por la Industrial Bolsera.⁴⁴

Parece ser que el presupuesto de la Bolsera no satisfizo al Consistorio, remitiéndose el 14 de abril por el Sr. Alcalde dos nuevas cartas para “proveerse de gigantes y cabezudos, para las próximas Fiestas”, solicitando “precios y calidad de los mismos, a la mayor urgencia posible”. Los destinatarios de las cartas son el valenciano Miguel Insa y, de nuevo, El Ingenio de Barcelona. Miguel Insa regentaba una ropería tradicional en la calle Baja, 56, de la capital del Turia. Su actividad principal era la confección y alquiler de indumentaria teatral, de disfraz y festiva, con que se proveían las festividades de toda la zona. De ninguno de ambos se conserva respuesta.⁴⁵

Todo parece indicar que el alcalde inició las gestiones para la compra de la nueva com-

para, y, posteriormente, optó por delegar en una comisión los trámites a tal fin. La comisión continúa con el estudio de la adquisición, con lo que, en sesión de 30 de mayo, se da cuenta y aprueba:

Resultando de la gestión llevada a cabo por la Comisión de Sres. Concejales que estuvo en Zaragoza para el estudio y posibilidad de adquirir los gigantes y cabezudos, haberse recibido un presupuesto de la Casa Félix Velilla Marco, de dicha Ciudad que a juicio de la Corporación es el más conveniente a los intereses municipales, conjugando y comparándolo con los proyectos, presupuestos y catálogos que sobre el particular posee la Alcaldía, acuerda por unanimidad facultar al Sr. Alcalde Presidente para que sin dejar mano y con la urgencia que el caso requiere evitando así los trámites de concurso y anuncios de la contratación, se adquiera directamente de dicha casa cuatro gigantes y cuatro cabezudos con armazón y sin vestir a razón de 600'00 ptas. y 275 ptas. respectivamente, mercancía puesta en Zaragoza más los gastos de embalaje a cargo del Ayuntamiento y cuyo importe se satisfará al recibir la documentación, de una sola vez, siempre que se reciban antes del 15 de Julio ya que desde esta fecha a los próximas fiestas habrá tiempo suficiente para la terminación de los mismos, respecto de los armazones y vestidos que se verificarán por administración.⁴⁶

Así pues, secretaría expide certificado del acuerdo, que se remite a Félix Velilla para que dé comienzo a la confección de los cuatro gigantes y cuatro cabezudos. El Sr. Velilla Marco regentaba una fábrica de juguetes de madera y cartón sita en la calle Miguel Servet, 83, de Zaragoza, y ofertaba además “modelos especiales y de encargo” y “comparsas de gigantes y cabezudos”. Los modelos que ofrecía

44. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1947, sig. 1576/23.
45. Ídem.

46. AMC. *Libros de actas*, 30 de mayo de 1947, p.127v-128, sig. 150/4.



Figura 8. Catálogo de la casa de Félix Velilla con los cuatro cabezudos adquiridos en 1947 marcados con una equis.⁴⁷

eran los populares tipos de los gigantes y cabezudos de dicha ciudad, modelos similares a los que ofertaba Bartolomé Domingo, pero mucho más simplificados. Comparando los precios de cotización de sus figuras con los presupuestos del resto de casas, queda claro que su economía fue el principal motivo de la adjudicación.

Pero el 9 de junio, Velilla envía una carta en la que informa de que “los gigantes no puede confeccionarlos por la falta de material y armaduras”. La corporación acuerda entonces “que se ratifique el pedido exclusivamente por lo que a los cabezudos respecta, que deberá servir en la fecha acordada en la pasada sesión y en la forma prevista”. Y para la compra de los gigantes, “se acuerda facul-

tar a la Comisión especial a tal fin para que adquiera por gestión directa los cuatro gigantes de otra casa bien en Zaragoza, Valencia, ú otra plaza donde existan fabricantes de aquellos”.⁴⁸ Se vuelve a dar cuenta del acuerdo al artesano zaragozano para que proceda ahora únicamente a la confección de los cuatro cabezudos. Pese al interés suscitado entre la corporación por la compra de los gigantes, no se conserva correspondencia al respecto y, sea como fuere, no llegaron a adquirirse.

El 18 de julio, Félix Velilla informa al Ayuntamiento: “Tengo el gusto de referirme al encargo de 4 cabezudos me tienen confiados y que, de acuerdo con lo que en su día se trató se encuentran completamente terminados en esta su casa y a su disposición”. Asimismo,

47. AMC. Expediente de adquisición de bienes, 1950, sig. 1344/12.

48. AMC. Libros de actas, 13 de junio de 1947, p.131-131v, sig. 150/4.

pregunta “si he de proceder a su facturación por g.v. o bien pasarán ustedes a retirarlos”, solicitando en ese caso que “al encargado de su recogida, le entreguen una carta-autorización para mi gobierno”. El alcalde responde indicando “tenga a bien remitirlos por f.c.g.v., debidamente embalados”. De ese modo, en una nueva carta, Velilla participa “que con fecha 26 del mismo han sido enviados para esa digna Corporación, los cuatro cabezudos, que tuvieron a bien encargar a esta su casa, esperando queden complacidos con dicho pedido, en el cual nos hemos esmerado, con arreglo a las costumbres de la casa”. Adjunta a la carta el talón de Ferrocarril Gran Velocidad con nº 12821 y la factura del pedido, indicando deben abonarla a uno de los bancos inscritos en la esquina superior de la carta.⁴⁹

Por la elaboración de los “cuatro cabezudos completos sin vestir”, Félix Velilla factura 1.160 ptas., presumiblemente 1.100 ptas. de los cabezudos y 60 del envío.⁵⁰ Además, el ayuntamiento también desembolsó 912,15 ptas. para suplir los “gastos ocasionados a la Comisión Municipal por viaje y estancia en Zaragoza para adquisición de los gigantes y cabezudos”.⁵¹

Los modelos adquiridos fueron “el Morico”, de tez negra y gorra de yóquey; “el Forano”, con chistera; “la Forana” tocada con un moño; y “el Berrugón”, caracterizado por la verruga de su mejilla izquierda y un peculiar tricordio; que se vestían con unas túnicas confeccionadas en la ciudad con telas o mantas. Las de los tres hombres eran de cuadros y la de la mujer, de lunares.

3.4. De nuevo, cesión de los gigantes de Logroño. Caídas, desperfectos, arreglos y polémicas.

De este modo, el programa de las fiestas de 1947 incluye, manuscrito a lápiz, gigantes y cabezudos. Saldrán los días 30 de agosto a las doce, dando comienzo a las fiestas, y 31, en las dianas de las ocho. La crónica también refiere su presencia, como “nota simpática de fiesta popular”⁵². Puesto que el ayuntamiento se había provisto de cuatro cabezudos, pero seguía sin contar con unos gigantes en propiedad, un año más, los gigantes fueron prestados por Logroño. De este modo, se estrenarán los cuatro cabezudos de Velilla, desfilando junto a los seis gigantones cedidos por la capital.



Figura 9. Gigantes y cabezudos de Logroño bailando frente al nuevo ayuntamiento en 1946.⁵³

Al concluir las fiestas, el pleno acuerda satisfacer al Excmo. Ayuntamiento de Logroño la suma de 200 ptas. con cargo a la partida de festejos, “importe de los deterioros habidos en los gigantes de los que nos prestó dicha Corporación durante las pasadas fiestas de la Ciudad”.⁵⁴ Entendemos que los gigantes

49. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1947, sig. 1576/23.

50. AMC. *Libros de actas*, 1 de agosto de 1947, p.139v, sig. 150/4.

51. AMC. *Libros de actas*, 27 de junio de 1947, p.135v, sig. 150/4.

52. *Nueva Rioja*, 4 de septiembre de 1947, p. 3, sig. 150/4.

53. AMC. FFB.

54. AMC. *Libros de actas*, 15 de septiembre de 1947, p.147, sig. 150/4.

sufrieron alguna caída u otro accidente que causó desperfectos en las figuras, cuyo arreglo sufragó el Consistorio bajo cuya responsabilidad habían ocurrido los hechos. Un procedimiento adecuado sobre el que no haría falta hacer tanto hincapié si no fuera por lo que sucedería el siguiente año.

En 1948, la Comisión Municipal Permanente de Logroño accede, “al igual que en años anteriores”, a la “prestación de los gigantes al Ayuntamiento de Calahorra”, dando traslado de dicho acuerdo “al Sr. Encargado de los Almacenes de San Francisco a fin de que previas las formalidad es acostumbradas se faciliten dichos elementos”.⁵⁵ Ese año, el programa recoge la participación de los gigantes y cabezudos en los mismos actos que el año anterior, además del día 1 a las 10:30 y el día 2 a las 10, acompañados, como siempre, de los dulzaineros de Estella. Y, al parecer, ese año uno de los gigantes volvió a sufrir un accidente con nuevos desperfectos como consecuencia.

El 9 de octubre, el Ayuntamiento recibe una carta remitida dos días antes por Carmelo Segura al “Señor Alcalde de Calahorra”. Carmelo Segura era un conocido dibujante y pintor logroñés que regentaba un taller fundado en 1915, situado en la avda. Generalísimo Franco⁵⁶, 36, de la capital riojana y dedicado a la pintura y decoración, además de a la fotografía, imitaciones, rotulaciones, publicidad y escultura. Fabricaba también imagería religiosa y figuras decorativas en serie bajo la marca “La Virgen del Carmen”, destacando su labor como rotulista y publicista, teniendo la concesión exclusiva de los salones de espectáculos y plaza de toros de Logroño y trabajando también como “Director-Técnico de sección pintura en obras municipales del Ayuntamiento”. En la misiva, Segura pasaba

cobro de 360 por “restauración y pintura completa de SEIS gigantones” por encargo del Ayuntamiento de Logroño, que le “indicaban se la envíe a Vd. para su abono, ya que fueron deteriorados en CALAHORRA, y que es Vd. sabedor y conforme”.⁵⁷ Carmelo envía directamente la factura a Calahorra porque desde el consistorio logroñés le han indicado que sus homólogos calagurritanos están informados y conformes, pero, en sesión de 15 de octubre, vista la carta, “se acuerda por unanimidad que se devuelva la referida factura a dicha Casa, por entender que no es de cargo a este Ayuntamiento el pago de la totalidad de dicha suma, ya que solo se deterioró un gigante y no todos los que se nos prestaron”.⁵⁸ Este acuerdo es extractado y enviado por el alcalde, junto a la factura, de nuevo, a Carmelo Segura, “rogándole nos remita otra por el importe de la restauración de un gigante, segun el meritado acuerdo de la Corporacion que se le transcribe anteriormente”.⁵⁹



Figura 10. Membrete de la carta remitida al alcalde por el pintor logroñés Carmelo Segura⁶⁰.

55. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1948, sig. 1576/24.
 56. En los años 80 pasaría a llamarse avenida de la Paz.

57. AMC. *Op. Cit.*
 58. AMC. *Libros de actas*, 15 de octubre de 1948, p.240-240v, sig. 150/4.
 59. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1948, sig. 1576/24.
 60. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1948, sig. 1576/24.

Esta cuestión es tratada también en la Comisión Municipal de Logroño, quedando el asunto de la siguiente manera:

Vista la comunicación que envía el Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Calahorra, en relación con la cesión de Gigantones que le fue desinteresadamente hecha a ese Ayuntamiento, durante las fiestas Patronales de esa Ciudad, en la que rechaza el abono de la factura de arreglo de los mismos, y visto asimismo el expediente instruido con este motivo del que se desprende que los SEIS GIGANTES cedidos fueron recibidos por el consistorio de citado Ayuntamiento en perfectas condiciones, se acordó, aún con esos antecedentes y para evitar entrar en discusiones siempre enojosas con la Corporación representativa de la Ciudad de Calahorra a quien Logroño juzga por todos conceptos dignísima del cariño y consideración que mutuamente se profesan y guardan, liberar un cargo al Ayuntamiento de Calahorra por un importe de 60,- pesetas, sexta parte del total de aquella factura, abonar el Ayuntamiento de Logroño el resto de ésta, o sea 300,- pesetas y adoptar la determinación de no acceder a las peticiones que se dirijan en demandas de cesión de objetos de propiedad municipal.⁶¹

Vemos pues cómo el Ayuntamiento de Logroño accede, aunque no por convicción, al pago de la restauración de un único gigante, 60 ptas., abonando él el resto, correspondiente al arreglo de los otros cinco gigantes, 300 ptas. Asimismo, informa al alcalde de que no volverá a ceder los gigantes a otra localidad. El pleno municipal da cuenta de haber recibido dicha correspondencia, dando orden al interventor municipal de fondos para que dé pago de la cantidad acordada.⁶²

Parece que en el Ayuntamiento de la capital no tardaron en olvidar la determinación tomada respecto a la cesión de objetos de titularidad municipal, pues al año siguiente volvíamos a tener sus gigantes paseando por nuestras calles. Los gigantes figuran en la introducción al programa oficial y tienen programadas las salidas acostumbradas los días 30 y 31. El alcalde de Logroño escribirá: “desde luego puede disponer de los gigantones para amenizar las fiestas de esa simpática Ciudad, para lo cual deberá recogerlos y traerlos a ésta y disponer del personal necesario”. Pero para evitar reproducir las malas experiencias anteriores, “al objeto de la mayor seguridad de los mismos les acompañará un encargado agente de mi autoridad al que por ese Ayuntamiento de su Presidencia le serán sufragados los gastos originados durante los días de permanencia en esa más 25 pesetas diarias de dietas”. Unas medidas que parecen ser aceptadas por el alcalde de Calahorra⁶³, que firma una comunicación para ser entregada a su colega logroñés, rogándole “tenga a bien ordenar se entreguen al portador del presente Don Adolfo Arenzana, los gigantes propiedad de ese Excmo. Ayuntamiento, para amenizar las proximas fiestas de esta ciudad, al objeto de que puedan transportarlos”.⁶⁴ Esta vez, no constan accidentes ni reparaciones en los gigantes. Este será el último año en el que Calahorra no cuente con una comparsa completa propia.

61. *Ibidem*.

62. AMC. *Libros de actas*, 26 de noviembre de 1948, p.249, sig. 150/4.

63. AMC. *Comisión municipal permanente*, 22 de agosto de 1949, p.42, sig. 182/1.

64. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1949, sig. 1576/25.



Figura 11. Gigantes de Logroño y cabezudos de Calahorra danzando por el Mercadal a finales de los 40⁶⁵.

3.4.1. La caída en la memoria de uno de los portadores

En el 48 se le cayó al sobrino del “Robalbardas”⁶⁶. No, no se cayó al suelo. Bajábamos a la catedral y, justo un poquito más abajo de las escalerillas que suben para San Francisco, ahí, se estrecha la calle. Y donde justo se estrecha, había un brazo de luz arriba, un brazo para una bombilla, y éste iba por la acera, porque era todo empedrado, y el gigante pegó con la cara en el brazo de la luz, y se fue a estrellar enfrente de la calle. Qué pena porque estaba yo con él, allí con él viéndolo.

Y te voy a seguir contando. Bajamos a la catedral, subimos de la catedral, llegamos al matadero viejo, que estaba en la estación de autobuses, y ahí se quedó el tío del que le pegó, al que se le cayó, y él, a arreglarle la cara. Y me acuerdo: “¿A dónde vas, Antonio?”. Le digo: “Me voy al baile”, eran fiestas, me voy al baile. Y me dijo el que le había pegado: “Está mi mujer allá con los amigos, le dices lo que ocurre, que me voy a tardar en ir”, y me marché al baile a decirles a la mujer y a los amigos de él que no iba a ir, que estaba arreglando el gigante.

65. AMC. FFB.

66. Aurelio “Robalbardas”, basurero. (AGUIRRE GONZÁLEZ, J. V., *Aquí nunca pasó nada, La Rioja 1936*, p. 348).

La figura que se dio el golpe fue la mujer, la mujer del alcalde.⁶⁷

La memoria de José Antonio Sáenz Yanguas es prodigiosa, y recuerda muchas más anécdotas y detalles de sus años en la comparsa:

Luego estaba el de la guitarra, eh, que pesaba 63 kilos. Ese lo llevaba un hermano del Gutiérrez, de “Mosaicos Gutiérrez”. Y lo pesamos y pesaba 63 kilos. Los demás no.

Íbamos dos por cada gigante, siempre. Se salía todas las fiestas, a todo. Lo primero se bajaba a vísperas; después, el primer día, se bajaba a la procesión.

Cuando ibas con los gigantes, pues había muchas madres que te daban al crío para que lo tocaran, o porque tenían miedo, o porque tal...

Y los gaiteros los traían de Estella, siempre de Estella. Y el mejor tamboritero era un chico, ¡me cago en ...!, no sé cómo tenía aquél muchacho manos. Pero que se ponía, venía con nosotros a las 8 de la mañana, y ya venía de tocar diana, y se tiraba 14 o 15 horas tocando. No paraba aquel muchacho. Y tenía, me parece que de chaval había tenido meningitis o algo de eso, y estaba bastante tocado. Pero tocar... ¡cómo tocaba!⁶⁸

3.5. 1949. Tercer intento de compra

Antes de tener que recurrir de nuevo a la comparsa de Logroño, se inician por tercera vez diligencias para la adquisición de una propia. Para ello, se envían siete cartas prácticamente idénticas a Enrique Gibanel, Delfín Homs (de El Ingenio), Félix Velilla Marco, Rufino Leonart, IRIS, la Industrial Bolsera, y A. Riera Morros. El texto de las misivas enviadas el 2 de junio era, con mínimas variaciones, el siguiente:

67. Testimonio de José Antonio Sáenz Yanguas recogido por el autor el 22 de agosto de 2023.

68. Ídem.

Muy señores nuestros: Deseando este Ayuntamiento proceder a la adquisición de un grupo de GIGANTES Y CABEZUDOS, espero merecer de Vdes. se sirvan hacernos un estudio-propuesta a base de una colección de CUATRO GIGANTES Y DOS CABEZUDOS, y a ser posible nos remitan igualmente diseños o fotograbados de los mismos, para que en vista de su presupuesto y costo, acordar lo que proceda respecto de su adquisición.

Quedo pendiente de sus gratas noticias suyo atento s.s.
q.e.s.m.⁶⁹

La primera respuesta llegará por parte de Enrique Gibanel, remitida el 6 de junio de 1949. Fundada en 1848 y sita en la calle Muntaner, 83-B, de Barcelona, era una juguetería y papelería que ofertaba “artículos para festejos, bandejas, pajas y vasos, objetos de escritorio, trabajos de imprenta, papelería, impresos y carpetas para la Guardia Civil, papel engomado en rollos y artículos de engañifa”; destacando las “banderas de toda clase”. Contesta:

Muy Sr. mio: En contestación a su atta. Con fecha 2 del corriente paso a manifestarle que antes de enviarle los bocetos así como el presupuesto, me es del todo imprescindible saber para cuando los necesitarían, ya que estando en plena temporada, el tiempo que emplearíamos para su confección sería aproximadamente de 4 a 5 meses.

No obstante he de manifestarle que los confeccionamos con toda riqueza de vestidos, siendo su precio el de unas 10.000 ptas, por pareja de Gigantes, aproximadamente.

Siempre en espera de sus muy gratas, y esperando poder complacer en sus demandas, le saluda con la mayor atención.⁷⁰

Cabe pensar que ni los plazos ni los precios fueron del agrado de la corporación, y el Sr. Gibanel no obtuvo respuesta por parte de

la misma. La siguiente respuesta, del mismo día, será la de Félix Velilla, quien ya hubiera realizado los cuatro cabezudos que adquiriera el Ayuntamiento dos años atrás. En su escrito, mecanografía el siguiente presupuesto:

MODELOS.- Con objeto de que Vds. pudieran excogerlos de su gusto, en el caso de que esa digna Corporación, tomara el acuerdo de adquirirlos en esta su casa, en sobre aparte, me permito enviarle los que actualmente poseo en catálogo, aumentando en Cabezudos el “Sancho Panza” que es nuevo modelo y en Gigantes una Reina.⁷¹

En los expedientes de festejos que albergan toda esta correspondencia, se conservan únicamente dos diseños extraídos de un catálogo completo y sellados por el empresario; los de los gigantes “el chino” y “el Quijote”, típicos zaragozanos. Pero es bastante probable que el catálogo referido sea el conservado en el expediente de adquisición de bienes de 1950, cuando se adquirirán dos cabezudos.⁷² Pero en 1949, tampoco se lleva a cabo ningún encargo a Velilla.

Un día después será enviada la respuesta de El Ingenio, acompañada de un catálogo de sus artículos “de broma y engaño” y otro de sus artículos para fiestas, comprendidos en éstos los gigantes y cabezudos, cuya oferta había sido ampliada desde el contacto anterior. En la carta indica “disponer de la pareja 3/3 del Folleto A, siendo el precio de 3.400,00 pts. con sus correspondientes esqueletos y uniformes hasta la cadera según diseño”. Ofrece también “la 1/1 del catálogo general de 1949-50, que sube 3.100,00 pts. en las mismas condiciones que la anterior siendo ambas de distinto modelo y en primera calidad”. Res-

71. Ídem.

72. AMC. *Expediente de adquisición de bienes*, 1950, sig. 1344/12. En ese catálogo Velilla utiliza el nombre de “La Forana”, cuyo logotipo es empleado también en el membrete del papel.

69. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1949, sig. 1576/25.

70. Ídem.

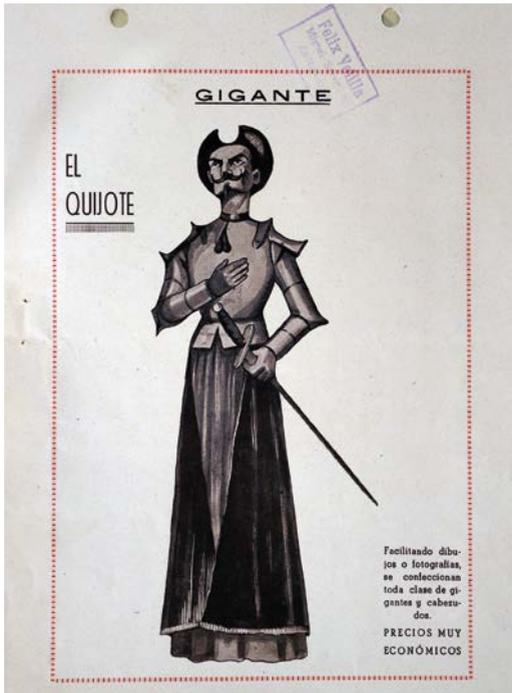


Figura 12. Fotograbado del diseño de “el Quijote” remitido por Velilla.⁷³

pecto a los cabezudos, ofrece todos los modelos “en catálogo y folleto si bien podría darse el caso que alguno estuviera agotado y que desde luego debería de hacerlo”.

En una conversación telefónica, Delfi indica que el precio de los gigantes expresado en la oferta “no está fijado con los vestidos. El precio de dichos vestidos por pareja es: vestidos clase 1ª. 4.700 ptas. y vestidos clase extra.: 5.700 ptas.”. Además, aprovecha para indicar que los gigantes son puestos en la estación de origen, es decir, el Ayuntamiento debe hacerse cargo del transporte desde Barcelona. “Contestando o haciendo el encargo a la mayor brevedad posible se comprometen a servirlos para el día 15 de Agosto. Que las dos parejas de gigantes serán distintas; una pareja de Reyes con coronas y otra pareja de figuras”.

73. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1949, sig. 1576/25.

Queda apuntado a lápiz sobre la transcripción mecanografiada de la llamada “que la casa se encuentra pendiente de nuestras noticias”.⁷⁴ Y lo cierto es que no volvieron a tener noticias del consistorio.

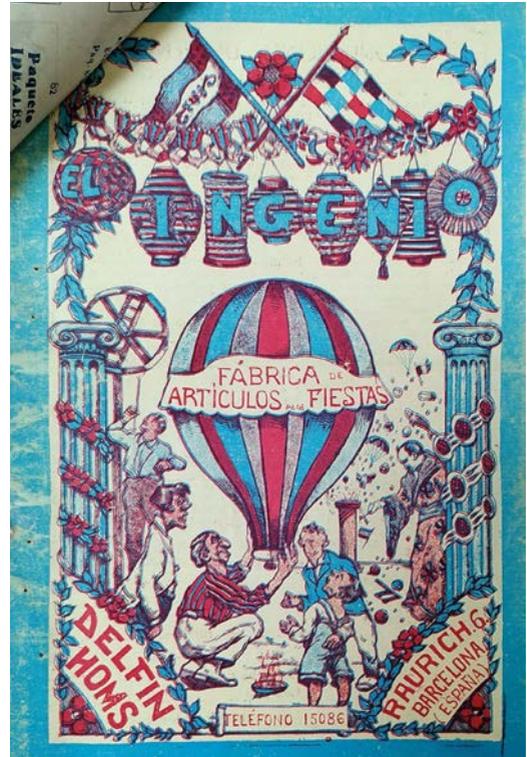


Figura 13. Catálogo remitido por El Ingenio.⁷⁵

También el 7 de junio remite su epístola Rufino Leonart, regente de La Única, tienda sita en la calle Flassaders, 21, de Barcelona, que ofertaba juguetes, artículos para fiestas y fuegos artificiales, entre otros, “siempre novedades y géneros de calidad”. Responde que “esta su casa no tiene el artículo gigantes y cabezudos por Vd. solicitado”, redirige al alcalde “a la Industrial Bolsera, c. Xuclá, 15 de esta, o bien a El Ingenio, c. Raurich, 6 de

74. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1949, sig. 1576/25.

75. AMC. *Expedientes anuales de festejos*, 1949, sig. 1576/25.

está”. Y finaliza así su carta: “Adjunto le remito oferta de fuegos artificiales”. El negocio es el negocio.⁷⁶

La última respuesta recibida será la de Iris, fábrica de artículos para Carnaval y Festejos propiedad de León González y C^a S.L., en la calle Barbará, 8, de Barcelona. Estaba dedicada a la elaboración y venta de artículos muy diversos, como bolas de nieve, confeti, cotillones, fuegos artificiales, artículos de broma y risa, guirnaldas, adornos... pero también “papel en bobinas” o “rollos de papel para máquinas registradoras y sumadoras”. Adjuntos al pie de la carta, señala los precios de los gigantes y cabezudos:

GIGANTES: Todo comprendido caballetes y vestidos.....10.000 ptas. pareja.

CABEZUDOS: Con vestidos a 500 ptas. cada uno.

En el caso de que hubiera de subirse a montarlos y vestirlos, los gastos de viajes y hospedaje de dos personas, correría de la cuenta de Vd. Vale.⁷⁷

Y, de la misma forma que *El Quijote*, concluye su carta, que tampoco obtiene respuesta de los gobernantes municipales. No se obtendrá respuesta ni de la Industrial Bolsera S.A. ni de A. Riera Morros.

De este modo, para las fiestas de agosto de 1949 el Consistorio no consigue proveerse de una comparsa completa propia, por lo que habremos de esperar a las fiestas de marzo de 1950 para que dos cabezudos y cuatro gigantes sean adquiridos a La Forana, de Félix Velilla, y a Casa Angelita, de José Joaquín Sarasola, respectivamente.

4. Notas sobre los gigantones de Logroño

Dado que, durante la posguerra, los gigantones de Logroño ejercieron como gigantes calagurritanos, y puesto que la historia de las comparsas de gigantes y cabezudos de Logroño es un campo de estudio prácticamente inexplorado, considero oportuno aportar unas breves notas históricas sobre esa comparsa.

Cabe reseñar que, como se ha mencionado anteriormente, era costumbre la cesión de los gigantes de Logroño a otras localidades como Nájera, Haro o la propia Calahorra, y también su participación en gran cantidad de celebraciones logroñesas, como San Juan Bosco,⁷⁸ San José,⁷⁹ San Cristóbal,⁸⁰ la Fiesta de Exaltación del Trabajo del 18 de julio,⁸¹ la Virgen de Loreto⁸² o la cabalgata de Reyes.⁸³ Participaron también en las concentraciones de gigantes celebradas con motivo de la inauguración de Radio Bilbao el 31 de octubre de 1933 y de la presentación de los gigantes de dicha ciudad el 18 de agosto de 1934, a las que acudieron con una única pareja de gigantes, la segunda.

El grupo de figuras cedido por la capital estaba compuesto de seis gigantes y cinco cabezudos. Estos últimos representaban tipos étnicos; eran el chino, el moro, la negra, el blanco y la india. Indiscutiblemente salidos de los talleres de El Ingenio, de Barcelona, fueron adquiridos en 1941, estrenándose el día de San Mateo.⁸⁴

76. Ídem. Cabe destacar que se dirige al alcalde Antonio Martín Pérez como “Sr. Díaz de Rada”.

77. Ídem.

78. *Nueva Rioja*, 1 de febrero de 1949, p. 3.

79. *Nueva Rioja*, 17 de febrero de 1949, p. 3.

80. *Nueva Rioja*, 8 de julio de 1949, p. 3.

81. *Nueva Rioja*, 16 de julio de 1949, p. 1.

82. *Nueva Rioja*, 11 de diciembre de 1949, p. 6.

83. *Nueva Rioja*, 6 de enero de 1950, p. 5.

84. *Nueva Rioja*, 13 de septiembre de 1941, p. 2.



Figura 14. Gigantones y cabezudos de Logroño delante del arco de San Bernabé durante las fiestas de 1941. ESAGICALO.

La historia de los gigantes guarda un mayor interés. La última pareja de gigantes del conjunto, unos reyes moros o turcos, más toscos y de menor altura, provenían del conjunto anterior de figuras, formado también por tres parejas. Las otras dos parejas vestían elegantemente a la moda de la época, con bigote, traje y chistera ellos, y con elaborados vestidos y pamelas ellas. Son referidos como “los «severos» reyes magos, los «flemáticos» turistas ingleses y los «elegantes» caballeros españoles”.⁸⁵ Este conjunto existía ya a finales del siglo XIX, y ya en aquellos años se hace referencia a su mal estado, hablándose de “indecorosos gigantones”, y haciendo especial hincapié en la “reina mora”, que “hacía propaganda de su corsetera luciendo un seno espléndido y desigual”.⁸⁶ Pese a que ya se habían arreglado en 1886 por parte de Manuel González Illera⁸⁷, cinco años después son suprimidos del programa “por su gran deterioro y mucho coste”.⁸⁸ Desde la prensa se volverá a exigir a principios de siglo la reforma “de

la comparsa gigantes y cabezudos que debe suprimirse o emprender una radical modificación, pues es vergonzoso e irrisorio que lancemos á la vergüenza de la exhibición esos indignos maniqués que no aceptarían para sus fiestas populares ni las aldeas más insignificantes”. Se toman como ejemplo comparsas como las de Burgos o Barcelona, “donde nos aseguran que anualmente sale vestida una de las gigantas con las más ricas telas de novedad y con arreglo al último figurín, del cual toman el suyo las señoras más encopetadas”, proponiendo, siguiendo esa idea “práctica y aceptable”, “asignar la confección de los trajes á las modistas que pondrían á contribución su arte y habilidad, para presentar los gigantes en competencia, con sólo que se les admitiera anuncio y propaganda en cada armatoste”.⁸⁹

En 1902 se da la noticia de que “van á resucitar los tan zarandeados gigantes y cabezudos, que ya habían pasado á escala de reserva, ó al cuartel de inválidos”. Se bromea con que “á la reina mora le habrán construído un corsé forma recta para recogerle el pecho”.⁹⁰ Al año siguiente, la comisión de festejos acuerda oficialmente “restaurar los gigantones y adquirir gigantillas”.⁹¹ Pero el acuerdo parece quedarse en el papel, y desde *La Rioja* se lamentan: “Si no recordamos mal, se acordó adquirir una comparsa de gigantes y gigantillas, pidiendo precios á otras poblaciones y entretanto arreglar y vestir los que teníamos”. Prosiguen “no es extraño que una de nuestras tradiciones desaparezca, causando la desesperación de muchas personas, que consideraban la salida de los gigantones como el número más típico de las fiestas”. Aun así, se guarda la esperanza de que se gestione la “rehabilitación de los danzadores y cabezudos”.⁹²

85. *Nueva Rioja*, 11 de agosto de 1949, p. 2.

86. *La Rioja*, 13 de junio de 1896, p. 2.

87. *Boletín Oficial de la Provincia de Logroño*, 15 de agosto de 1886, p. 4.

88. *La Rioja*, 16 de mayo de 1916, p. 1.

89. *La Rioja*, 8 de julio de 1900, p. 2.

90. *La Rioja*, 11 de junio de 1902, p. 2.

91. *La Rioja*, 27 de marzo de 1903, p. 2.

92. *La Rioja*, 14 de junio de 1903, p. 2.

En un ripio festivo titulado *Indumentaria*, firmado por Luis M. Pineda en 1909, se cuenta que “la Cámara Comercial vestirá á los gigantones”, donando “todo el percal de túnicas y sayones”. De la confección, vestido y retoques se encargarán “nuestras paisanas bellas”, “las chicas de Logroño”. Afirma que caracterizan “á un gigantón peregrino” y “á la pobre reina mora” le pintan los ojos rojos. “Retocados y bonitos han de quedar nuevecitos desde los pies hasta el moño, gracias á los toquecitos de las chicas de Logroño”.⁹³ Además de los reyes moros y el peregrino, también se habla de un “rey don Juan”.⁹⁴

Al año siguiente, los gigantes salen en el Corpus, “restaurados de escultura y pintura. El artista encargado de la reparación, señor Gutiérrez de León, deseaba haberlos modelado, pero la falta de tiempo le ha imposibilitado hacerlo. Además los gigantones de trajes imperio y levita, llevarán bolsas-monederos y reloj”.⁹⁵ En esta descripción volvemos al modelo de gigantes vestidos a la moda, olvidándonos de reyes y peregrinos. En 1916, tan sólo seis años más tarde, los gigantes y gigantillas “no saldrán por su mal estado de conservación”.⁹⁶ A. Redal les dedicará uno de sus “ripios prosaicos”, titulado *Al retiro*, en el que escribirá: “estáis ya jubilados como trastos inservibles, y entre polvo y telarañas, los terribles gigantones, pronto serán sus entrañas el pasto de los ratones”.⁹⁷ Enésima despedida que será en vano, pues un año después se vuelve a anunciar que “se ha determinado salga mañana a la calle la comparsa de gigantes y cabezudos, relegada al olvido con poca justificación”. Lo cierto es que la justificación era la misma que el resto de innumerables veces que dejaron de salir; su mal estado. En

ese sentido se añade: “Para el año próximo se les harán trajes nuevos y ya no volverán a permanecer encerradas las grotescas figuras, cuya reparación será recibida con gran alegría de los chicos y de no pocos mayores”.⁹⁸ Pero parece ser que para las fiestas de San Mateo de ese mismo año los gigantes y cabezudos son “rejuvenecidos por obra y gracia” del “popular «Parrita»”.⁹⁹

Pero dentro de esa dinámica de constantes restauraciones y sucesivos desgastes, no mediando siquiera dos años, *La Rioja* vuelve a hablar de “los gigantones envejecidos”.¹⁰⁰ Y en 1924 se mantienen las lamentaciones en la prensa: “¡Y están tan feos los gigantones!”.¹⁰¹ Las quejas, constantes, como hemos podido ver, acerca del deplorable estado de la comparsa logroñesa darán lugar, finalmente, a una solución definitiva: la renovación de la comparsa, o al menos de algunas de sus figuras.



Figura 15. Gigantones de Logroño en la Calle Once de Junio durante la celebración de San Bernabé de 1935. (Archivo Loyola Galar).

Así, el 6 de mayo de 1927, vuelve a reflejar-se el reclamo de una renovación de la comparsa, de la mano de Sabino Ruiz, conocido

93. *La Rioja*, 2 de septiembre de 1909, p. 2.

94. *La Rioja*, 28 de septiembre de 1909, p. 1.

95. *La Rioja*, 25 de mayo de 1910, p. 3.

96. *La Rioja*, 14 de mayo de 1916, p. 1.

97. *La Rioja*, 21 de mayo de 1916, p. 1.

98. *La Rioja*, 10 de junio de 1917, p. 2.

99. *La Rioja*, 22 de septiembre de 1917, p. 1.

100. *La Rioja*, 12 de junio de 1919, p. 1.

101. *La Rioja*, 12 de junio de 1924, p. 1.

animador cultural logroñés, que presenta una detallada y ambiciosa propuesta:

Pensando en los chicos me entusiasmó la idea de regalar, por suscripción popular, unos gigantones nuevos a mi ciudad querida; [...] y, afortunadamente, la idea está en marcha, y habrá gigantones nuevos, si no este año, el que viene.

¿Es esto lo que queráis? Esto, y algo más, paisano. Yo quería que en la obra hubiésemos puesto todos algo; que la colección nueva resultara una cosa magnífica, bella atrayendo; que los chicos y los grandes se sintieran un poco unidos en la cooperación, abriendo una suscripción que podría ser desde un real como mínimo a cinco pesetas como máximo, a fin de ponerla al alcance de todas las fortunas y de todas las voluntades; que tomaran parte activa en la obra las señoritas logroñesas, para mover la simpatía unánime y dirigir todo lo atañadero a la indumentaria de gigantes y cabezudos; que se constituyera, asimismo, una comisión de logroñeses aptos y fervorosos para hacer la propaganda –(puse, incondicionalmente, a disposición de la idea, mis servicios profesionales),– sostener vivo y despierto el entusiasmo; acordar y dibujar los bocetos, en los que debiera figurar la pareja de riojanos típicos, ella con la bonita y clásica vestimenta serrana y él con el «debástico» y la boina azul, que es prenda castellana, la camisa blanca, la chaqueta de pana –(ese admirable producto catalán que da frío en invierno y calor en verano),– y los otros cuatro reyes que fueran parejas de las regiones fronterizas, Navarra, Vizcaya, donde se encuentran tipos magníficos, como ha podido verse en la Exposición de traje regional. Y si esto no pareciera bien, echar mano de la fantasía y crear cuatro modelos nuevos, llamativos y originales.

Claro que detrás de todo esto tiene que estar, guardando la espalda, el Municipio, para sufragar la diferencia que resulte entre lo recaudado y el costo exacto de los gigantones. ¿No es así como debe hacerse? ¿Hay

alguna otra idea que mejore esta? ¿Se han puesto en marcha los trabajos? ¿Van por otro camino? Pues si así es, sepan que me tienen a su lado, en cuerpo y alma, deseando colaborar como se me ordene y mande. Por proporcional a los chicos de mi ciudad una mañana de San Bernabé fantástica y alegre, y por verlos bailar y correr delante de los gigantones nuevos, todo lo que se haga me parecerá bien.¹⁰²

Una semana más tarde, Sabino insiste en “el tema iniciado días atrás con motivo de los gigantones”, describiendo a los existentes del siguiente modo:

los gigantones achacosos, decrepitos, despeinados y valetudinarios, avanzan resignadamente a los sonos de gaita y tambor. En sus raídas galas y en sus caras seriotas parece que se lee un deseo vehemente de jubilación con todos los honores debidos a sus muchos años de servicio y a su poca salud.¹⁰³

De hecho, el estado de los gigantes era tal que el Ayuntamiento, ante la solicitud de alquiler de las figuras por parte de “Amigos de Haro” para sus fiestas, contestó que “por el mal estado de los mismos que obligó al Ayuntamiento a encargar la construcción de otros, no parece decoro ceder para su exhibición en otra Ciudad lo que en ésta se estima debe ser retirado”.¹⁰⁴ Parece ser que la insistencia del Sr. Ruiz, unida, seguramente, a un clamor popular persistente, surtió efecto y llevó al consistorio logroñés a asumir, sin suscripción popular mediante, la compra de unas nuevas figuras. Así lo anunciaba *Nueva Rioja*:

Sabemos que por el profesor de Dibujo Artístico de la Escuela de Artes y Oficios, don

102. *Nueva Rioja*, 6 de mayo de 1927, p. 4.

103. *Nueva Rioja*, 13 de mayo de 1927, p. 1.

104. AML. *Libro de actas de la Comisión Permanente*, 18 de julio de 1927, p. 196v-197.

Pascual Isla, se están haciendo dos nuevos gigantones para la comparsa de esta ciudad, los cuales serán ataviados con el traje típico de la Sierra Camerana; pues a lo que parece, es deseo del señor Elizalde¹⁰⁵ y de algunos amantes de las cosas de Logroño que los gigantes sean mejorados estéticamente y se les dé carácter regional.

El señor Isla, que desde niño ha trabajado en la construcción de «monstruos» para diversión de chicos, y cuyo gusto artístico es sobradamente conocido, realizará seguramente una obra digna de elogio.¹⁰⁶

Vemos cómo el encargo recae sobre el profesor de la Escuela de Artes y Oficios, Pascual Isla García, que al parecer no es lego en la construcción de gigantes. Se ejecuta la propuesta del tipo regional serrano, concretándose en la sierra de Cameros, dentro de un momento político de exaltación de los valores nacionales y, por extensión dentro de éstos, de los regionales. Así pues, la nueva pareja de gigantes serranos verá la luz en las fiestas de San Bernabé de 1927:

Hoy saldrá entre los viejos gigantones una pareja nueva.

La Comisión encargada por el señor alcalde para que se ocupara de mandar la construcción de los que han de sustituir a los más deteriorados, sólo ha podido cumplimentar su deseo con una sola pareja: un serrano y una serrana, tipos del Camero nuevo.¹⁰⁷

A los seis antiguos gigantones existentes se les unirá la nueva pareja de serranos del Camero nuevo, desfilando así ocho gigantes durante las fiestas de San Bernabé, no pudiéndose renovar la comparsa al completo por falta de tiempo:

Ha sido imposible hacer más, y aún así se ha abusado un poco de la habilidad y del esfuerzo en el trabajo del profesor de la Escuela de Artes y Oficios don Pascual Isla.

Importantísima cooperación para dirigir la indumentaria de la gigante ha sido la de una señora oriunda de ella y conocedora de sus trajes, de aquella sierra, que, como natural peinados y aderezos típicos, ha intervenido en todos los detalles necesarios para que la confección de las prendas se acomoden a las características usadas ya solo en las romerías y fiestas principales, como recuerdo antañón del vestido tradicional.

Creemos ha de gustar extraordinariamente.

Para el traje del hombre serrano se acudió a la benevolencia del entusiasta investigador regional y excelente párroco de Villanueva don Pedro González.¹⁰⁸ Con los datos remitidos por este señor podría haberse reconstituido el tipo camerano digno de la Exposición del Traje Regional en Madrid: tan completa de elementos fué la relación y descripción particular de las diversas prendas que componen el referido traje. Más con mucha pena de la Comisión no ha sido posible, por falta de tiempo, realizarlo totalmente. Ha dedicado su atención a las principales que dan carácter e impresión verdadera del serrano en día de fiesta, tal como vestía en los últimos años en que se conservaba esa costumbre arraigada en los naturales de aquel país, y cree con eso haber satisfecho, siquiera transitoriamente, el encargo recibido del señor alcalde.

105. Joaquín Elizalde Eslava, alcalde de Logroño durante la dictadura de Primo de Rivera, entre 1926 y 1930.

106. *Nueva Rioja*, 20 de mayo de 1927, p. 3.

107. *Nueva Rioja*, 11 de junio de 1927, p. 7.

108. Pedro González y González (29-6-1877 – 14-5-1949) fue un sacerdote y antropólogo riojano, que ejerció como párroco en varios pueblos de la comarca camerana, en los que también se dedicó al estudio etnográfico y recopilación de las tradiciones, costumbres, trajes y objetos de la zona. Su trabajo, biblioteca y obra, en su mayoría inédita, servirían de origen al actual Instituto de Estudios Riojanos. (Real Academia de la Historia. *Diccionario biográfico español*).



Figura 16. Gigantones “serranos” del Camero Nuevo o “alcaldes” en 1927. Véanse los grandes zapatos del hombre. (Cedida por Álvaro Sarabia).

Ahora, Logroño y sus forasteros came-
ranos juzgarán de esa labor un poco pre-
cipitada.

Al anticipar la noticia, nos felicitamos de
la iniciativa que se ha tenido de dar carác-
ter a los «gigantes» y felicitamos a cuantas
personas han intervenido en el asunto por
lo acertadamente que han realizado su co-
metido.¹⁰⁹

El poco tiempo que medió entre el encargo
y la finalización de las figuras no logró empa-
ñar el trabajo de la comisión, que logró dotar
a Logroño de dos gigantes bellos y bien ves-
tidos, gracias al trabajo del Sr. Isla y el apoyo
documental. Los gigantes no sólo gustaron a
la crónica, sino que en su estreno durante las

fiestas también fueron del agrado del público
general:

Los sones de las dianas «despertaron» al
vecindario y la comparsa de gigantes y
gigantillas, en la que lucían los nuevos y
flamantes, regocijó a los chicos en su re-
corrido por las calles de la ciudad, acom-
pañada de las dulzainas. El público elogió
mucho los nuevos gigantones, a los que el
señor Isla ha dado hábilmente mucho ca-
rácter.

El vestido de la serrana ha sido con-
feccionado por la modista Mariana Ro-
jas; el mantoncillo lo ha bordado la Casa
«Singer»; los flecos se hicieron el Servicio
Doméstico, y de los detalles se encargó la
señora de don Pascual Isla.

El traje del serrano ha sido confecciona-
do por el sastre don Simón Barrio.¹¹⁰

Todo el trabajo de confección y construc-
ción fue realizado en la propia ciudad de Lo-
groño, creando así unos gigantes totalmente
riojanos. Desde *Nueva Rioja*, en carta firmada
por Alfredo, también se felicita a Sabino Ruiz
como propulsor primero de la realización de
los nuevos gigantes:

Querido Sabino: ¡Aleluya!... Se dejó sentir
tu influencia articulista. Mucho pudieron
las exquisiteces de tu espíritu delicado, bue-
no, amoroso, siempre en celo, para que tus
«ideicas» sean las primeras que despierten
el entusiasmo de estos tus paisanos, alegres,
efusivos, deleitosamente bruscos y más
buenos que el «vino de Cenicero». Sabe,
pues, que se estrenaron dos gigantones.
¡Sólo dos!... (Tú querías los ocho, más: no
ha podido ser); pero «mu majos»: un serra-
no y una serrana –esta con falda larga (cosa
rara)– y aquél con la capa y la vara, símbo-
los de autoridad local y que tan bien usó en
su tiempo el Crespo de la escena. Una pa-
reja muy simpática, graciosa, alegre, sin esa
severidad feudal de cetro y corona –los de

109. *Nueva Rioja*, 11 de junio de 1927.

110. *Nueva Rioja*, 12 de junio de 1927, p. 2.

Burgos por ejemplo— que a su paso parece se perciben los ruidos secos del choque de armaduras portadas por los caballeros del acompañamiento. Estos tus gigantones, por el contrario, dan la sensación de la alegría cascabelera de estos inimitables paisanos tuyos, que, si al principio asustan con sus rudeza parlera, con la misma rudeza te dan el alma y la vida sin reservas de ninguna clase.¹¹¹

La nueva pareja destacó en la comitiva y, a tenor de todas las crónicas reproducidas anteriormente, podemos afirmar que gozaron de una exitosa acogida. Por su realización, el Ayuntamiento de Logroño realizó los siguientes pagos: 392 pesetas al comercial de telas Lamberto Lajusticia, por “tela para los Gigantones”; 389 ptas. a Mariana Rojas, por el mismo concepto, aunque la crónica afirma que fue la encargada de la confección del traje de la serrana; 100 ptas. a Simón Pérez, por “hechura trajes”, en concreto del serrano; 75 ptas. a Blanca Sáenz, por “mantón de la giganta”, que según la crónica bordó la casa Singer; y 755 a Pascual Isla, por “maniqués de los Gigantones”. En total, la pareja de figuras importó 1.711 pesetas.¹¹²

Esta primera pareja de gigantes, ataviados con sendas réplicas del traje de serrano y serrana de gala cameranos, serían pronto conocidos como “los alcaldes”, por su elegancia y solemnidad, reforzada por la vara que portaba el hombre. Éste sería también conocido popularmente como “zapatonés”, dado que la figura llevaba dos grandes zapatos adheridos al armazón. Éstos personajes perviven en la comparsa actual de la capital.

La segunda nueva pareja de gigantes se realizará un año más tarde, en 1928. Se continuará con la representación de tipos regionales riojanos y el autor será el mismo. Las

nuevas figuras se estrenarán también en San Bernabé:

En la comparsa de gigantes que recorrerá las calles en los días de las fiestas del patrón, figurarán dos nuevos, hechos como los del año anterior por el profesor de la Escuela Industrial señor Isla.

Representan los dos nuevos ejemplares, tipos de la Rioja Baja y para su confección sirvió oportunas indicaciones don Juan Manuel Zapatero.¹¹³

Los gigantes constituyen un esmerado trabajo artístico parejo del realizado en los que se incorporaron a la comparsa el año anterior y como aquéllos, serán muy elogiados por el público. La propiedad con que reproducen tipos «Rioja bajeños», hace merecedores de elogios al señor Isla, principalmente, por habilísimo ejecutor, pero también a cuantos han intervenido con sus indicaciones.¹¹⁴



Figura 17. Gigantones riojabajeños o simplemente riojanos. Nótese el gran tamaño de la guitarra del hombre.¹¹⁵

113. Juan Manuel Zapatero fue un poeta y amante del folclore, natural de Cervera del Río Alhama.

114. *Nueva Rioja*, 2 de junio de 1928, p. 3.

115. Gigantes y Cabezudos de Logroño, p. 17.

111. *Nueva Rioja*, 12 de junio de 1927, p. 5.

112. AML. *Expedientes anuales de festejos*, 1927, sig. 516/7.

Así pupes, la comarca escogida esta vez será La Rioja Baja. Parece que también triunfaron entre el público estas dos incorporaciones, diciéndose de los gigantes que “ofrecen un conjunto bonito, pues son cuatro los nuevos, que reproducen tipos regionales”.¹¹⁶ En carta remitida por el Sr. Don Alfredo Bárcena a *Nueva Rioja* desde Alcira (Valencia), en que narra su visita a Logroño por las fiestas de San Bernabé, escribe: “Por allí pasaron, lentos y graves, los nuevos gigantones. De ellos me gustan el mozo ribereño y la serrana. Creo que en todos se ha puesto un magnífico deseo de acertar; pero creo también que el acierto ha sido completo, definitivo, en estas dos figuras.”¹¹⁷ Ese “mozo ribereño” es una de las dos nuevas figuras caracterizadas, según la crónica, como riojabajeños, que portaba una gran guitarra española. Un conjunto que pasearía por las calles hasta 1951 con su “traje típicamente riojano”¹¹⁸, año en que la capital adquiriría tres nuevas parejas de gigantes, también a la Casa Angelita de San Sebastián.

Desde el punto de vista del folclore actual, no caben dudas a la hora de identificar el atuendo del alcalde y su señora como el típico traje de serranos de gala: Él, sombrero de fieltro negro, camisa lisa blanca, chaleco de pana y americana negra, pantalones de pana negros y zapato negro con capa castellana negra y faja roja. Ella, mantón de manila, broches, blusa negra brocada con adornos, delantal negro brocado con puntillas y falda de paño de color. Las mujeres de Ortigosa de Cameros siguen vistiendo así en la actualidad el día grande de las fiestas. Aunque también podría evocarnos el traje de logroñeses del siglo XIX.

Respecto a la segunda pareja, su identificación es más imprecisa. Mientras la primera

representa el poder y viste traje de gala, ésta puede representar al pueblo, vistiendo traje de campesinos o clase social media baja, además, de tejidos menos ricos. Podemos asemejarlos bastante a la pareja de campesinos de Calahorra, con la salvedad de la boina del hombre, que incluso lleva una alforja al hombro. La guitarra nos lleva a las jotas de ronda, un instrumento accesible a las clases sociales más bajas, y que es pieza clave en la música popular española. En definitiva, el estilo de la pareja recuerda a los diversos trajes regionales de campesinos que atesora el folclore riojano.¹¹⁹

5. Conclusión

Entre 1939 y 1949, Calahorra no contó con una comparsa de gigantes y cabezudos propia. Durante este tiempo, se produjeron tres intentos de compra poco fructíferos, en 1942, 1947 y 1949, dada la situación de crisis que atravesó el país durante la posguerra. En 1947, se adquirirán cuatro cabezudos a Félix Velilla, pero habremos de esperar a 1950 para que se adquieran dos parejas de gigantes a la Casa Angelita. Los gigantes y cabezudos de Logroño serán cedidos, según la documentación hallada, los años 1942, 1944 y desde 1946 hasta 1949, prestándose desde el 47 únicamente los gigantes.

116. *Nueva Rioja*, 12 de junio de 1928, p. 1.
 117. *Nueva Rioja*, 29 de junio de 1928, p. 5.
 118. *Nueva Rioja*, 11 de junio de 1939, p. 1.
 119. Gracias a Luis Javier Ayensa Bobadilla y Santiago Ruiz Abeytua por su aportación en el análisis de los trajes regionales desde el punto de vista del folclore actual. No hemos de olvidar que los trajes regionales son fruto de la recopilación y reinterpretación de la vestimenta tradicional, y que, por tanto, son hijos de un momento concreto. El folclorismo de principios de siglo XX tiene unas bases y objetivos diferentes al folclorismo que se desarrolló durante el franquismo. Por tanto, los tipos regionales que conocemos en la actualidad no son los mismos que se consideraban a principios de siglo XX.

Bibliografía

- AGUIRRE GONZÁLEZ, Jesús Vicente. *Aquí nunca pasó nada, La Rioja 1936*. Logroño: Editorial Ochoa, 2008. ISBN: 978-84-7359-398-4.
- AGUIRRE GONZÁLEZ, Jesús Vicente. Calahorra entre libros: de Aquí nunca pasó nada a Al fin de la batalla y muerto el combatiente, o la cuadratura del círculo. En *Kalakorikos*, 2015, n. 20, p. 243-280.
- GIGANTES y cabezudos de Logroño. Belezos, 2012, n. 18, p. 14-17.
- HERREROS JIMÉNEZ, Marcos. Gigantes y cabezudos en Calahorra desde principios del siglo XX. Comparsa de 1901. En *Kalakorikos*, 2022, n. 27, p. 265-287.
- ORTÍZ, Blas. *Itinerarium Adriani Sexti ab Hispania*. Toledo: Ioan et ab. Ayala, 1546.
- SÁENZ DE HARO, Tomás. La ciudad que recibió al papa Adriano VI. Actas concejiles de Calahorra del año 1522. En *Kalakorikos*, 2022, n. 27, p. 37-68.
- SÁNCHEZ MOLTÓ, Manuel Vicente. Los gigantes y el bestiario festivo del Corpus, patrimonio inmaterial de la Humanidad. En *Revista de la CECEL*, 2008, n. 8, p. 115-163.
- SAN FELIPE ADÁN, María Antonia; CAÑAS DÍEZ, Sergio; RODRÍGUEZ MADORRÁN, Adrián. Edad contemporánea. En CINCA MARTÍNEZ, José Luis y GONZÁLEZ SOTA, R. (coord.). *Historia de Calahorra*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2011, p. 299-422. ISBN: 978-84-939155-0-6.